

UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA

SEDE QUITO

UNIDAD DE POSGRADOS

MAESTRIA EN EDUCACIÓN

**Tesis previa a la obtención del título de:
MAGISTER EN EDUCACIÓN MENCIÓN GESTIÓN
EDUCATIVA**

TEMA:

**“PROPUESTA PARA EL MEJORAMIENTO DE LA
FORMACIÓN EN VALORES DESDE LA PEDAGOGÍA
PREVENTIVA EN EL COLEGIO TÉCNICO SALESIANO”**

AUTORES:

**GUAMÁN ÁLVAREZ SAÚL LEANDRO
MERCHÁN ARÍZAGA FÉLIX EUGENIO**

DIRECTORA:

Dra. FLORALBA AGUILAR GORDÓN

Quito, MARZO 2015

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DEL USO
DEL TRABAJO DE GRADO**

Nosotros, Saúl Leandro Guamán Álvarez y Félix Eugenio Merchán Arízaga, autorizamos a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaramos que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Saúl Leandro Guamán Álvarez
CI. 010310072-3

Félix Eugenio Merchán Arízaga
CI. 010259791-1

Agradecimiento: A Dios por la fortaleza para seguir caminando y a la Dra. Floralba Aguilar Gordón por su paciencia durante este largo tiempo que nos acompañó en la realización del presente trabajo.

Dedicatoria: Dedico esta tesis, esfuerzo y tiempo que la misma ha tomado, a mi esposa M^a Belén Jara por su apoyo durante el camino y fuerza de vida cuando me siento decaído, a mi madre, que desde el cielo nos acompaña, a mis hijos, a mi padre impulsador ejemplo de trabajo, esfuerzo y cariño, a mi hermano Xavier, acompañante, estímulo y ejemplo de trabajo desinteresado hacia los demás.

Félix

Dedicatoria: A mi madre Carmen Lucía, a mi abuelita Carmen, y a mi tío Carlos, personas trascendentes en mi vida, que ya disfrutaban del paraíso eterno en el cielo.

Saúl

INDICE

	pág.
Abstract	8
Resumen	9
Introducción	10

CAPITULO I.

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA PROPUESTA 14

1.1.	Fundamentación Filosófica	15
1.1.1.	Una mirada desde la filosofía	15
1.2.	Fundamentación Psicológica	20
1.2.1.	Teoría Psicoanalítica	20
1.2.2.	Teoría cognitivo-evolutiva	21
1.2.3.	Teoría del aprendizaje	22
1.3.	Fundamentación Pedagógica	23
1.3.1.	Pedagogía y educación en valores	24
1.4.	Fundamentación Sociológica	26
1.4.1.	La cultura en cuanto dimensión socio-antropológica	27
1.4.2.	La cultura en cuanto dato socio-histórico	27
1.5.	Síntesis	30

CAPITULO II.

2. ANÁLISIS DE LA REALIDAD ACTUAL DEL JOVEN DEL COLEGIO TÉCNICO SALESIANO DE CUENCA. 33

2.1.	Realidad de la Juventud actual	33
2.1.1.	Conceptualizando la juventud	33
2.1.2.	Juventud y Sociedad	37
2.1.3.	Realidad juvenil actual	40
2.1.3.1	Culturas Juveniles	40
2.2.	Mirada de la realidad juvenil desde el mundo salesiano	42

2.3.	Realidad del joven en el Colegio Técnico Salesiano de la Ciudad de Cuenca	44
2.3.1.	Mirada Socio-económica y Antropológica	44
2.3.2.	Mirada holística	47

CAPITULO III.

3. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL MEJORAMIENTO DE LA FORMACIÓN EN VALORES DESDE LA PEDAGOGÍA PREVENTIVA EN EL COLEGIO TÉCNICO SALESIANO.

3.1.	La educación según la experiencia de Don Bosco	52
3.2.	La realidad de los/as jóvenes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano	53
3.3.	Objetivos de la Propuesta Metodológica.	56
3.3.1.	Objetivo general	56
3.3.2.	Objetivos específicos	57
3.4.	Ejes y momentos de la Propuesta Metodológica	57
3.4.1.	Valores fundamentales a trabajar en la institución	57
3.4.2.	Desarrollo teórico de la propuesta metodológica	60
3.4.3.	Metodología de la propuesta	62
3.5.	Objetivos y técnicas del proceso metodológico	69

CONCLUSIONES 82

BIBLIOGRAFIA 83

ABSTRACT

This thesis is about the elaboration of the methodological approach to improve the training in values from the Preventive Pedagogy at Técnico Salesiano High School. The epistemological elements will be evident to understand the meaning of educational values, its choice, its importance, from the philosophical, sociological and psychological horizon; to develop the analysis of the educational reality at Técnico Salesiano High School in Cuenca city.

Besides, we pose a path that allows to understand the young people holistically, since they are middle-class students, within a Salesian environment with local and global characteristics which are unique and different at the same time. This thesis will start with the analysis of the young people's reality, from general details in our country, in our city, and then in the high school, thence to perform a comparison with the reality of the young people in Don Bosco; Is time, where we will see his educative answer, in his context and then we will pose the answers for the actual context.

Finally, the approach is based on three axes: The training in values, the Salesian Preventive System, the anthropological method, and the Cooperative-Learning Methodology. For this, we will start with the objectives of this approach. Then we will develop some theoretical elements about the values and the fundament in which this approach is found. In a third moment, we will show the approach in an operative way, and finally, some conclusions and recommendations.

KEY WORDS: Knowledge, significance, commitment.

RESUMEN

Esta tesis se desarrolla sobre la elaboración de la propuesta metodológica para el mejoramiento de la formación en valores desde la pedagogía preventiva en la Unidad Educativa Técnico Salesiano, evidenciaremos los elementos epistemológicos que nos permitan comprender el significado de la educación en valores, su elección, su importancia, desde el horizonte filosófico, sociológico y psicológico; para desde allí desarrollar el análisis de la realidad educativa de la Unidad Educativa Técnico Salesiano de la Ciudad de Cuenca.

Además planteamos un camino que nos permita comprender al joven de manera holística, pues son jóvenes en este siglo, estudiantes de clase media, dentro de un ambiente salesiano, con características locales y globales únicas y diferentes a la vez. Iniciaremos analizando la realidad de los jóvenes desde los datos generales de nuestro país, de nuestra ciudad, luego de la Unidad Educativa; para desde allí realizar una comparación con la realidad de los jóvenes en la época de Don Bosco, donde miramos la respuesta educativa que él dio en su contexto y plantearemos las respuestas para el contexto actual.

Finalmente, la propuesta está estructurada sobre tres ejes: La formación en valores, el sistema preventivo salesiano, el método antropológico y la metodología del aprendizaje cooperativo AC. Para ello partiremos presentando los objetivos de esta propuesta, en un segundo momento desarrollaremos algunos elementos teóricos sobre los valores y el fundamento sobre el cual se encuentra esta propuesta. En un tercer momento presentaremos la propuesta de manera operativa y finalmente algunas conclusiones y recomendaciones.

PALABRAS CLAVES: Conocimiento, significatividad, compromiso.

INTRODUCCIÓN

Si se parte de la premisa expuesta por Merchán donde se expresa que en el campo educativo y en el tema de valores todos se sienten con autoridad de hablar y opinar, se puede proponer de entrada que nos encontramos en un campo abierto donde las miradas de los otros siempre serán como flechas de cazadores listos para disparar contra las expresiones que no concuerden con las suyas (MERCHAN Xavier, 2013); el presente trabajo presenta una propuesta metodológica que facilita la educación integral de los jóvenes, partiendo de la teoría piagetiana que expone que en el proceso de desarrollo de la persona, la pre-adolescencia es la etapa oportuna para fortalecer la formación en valores, para asimilarlos y vivirlos; pues la capacidad de comprensión de desarrollo de las operaciones formales, la inserción social y el inicio de los procesos de maduración de la personalidad, dan a la acción tutorial un elemento importante en la formación de valores.

De lo expuesto en el párrafo anterior, es importante que para una obra salesiana el centro de su quehacer es la formación de la persona dentro del concepto del “Buen cristiano y honrado ciudadano”; máxima que expresa en la Unidad Educativa Técnico Salesiano, la orientación educativa-pastoral destinada a la educación secundaria.

Esta formación en valores, desde la óptica salesiana requiere de un claro entendimiento de la propuesta preventiva y la trascendencia que la misma tiene, de tal forma que permita comprender el sentido de la elaboración de una propuesta que toma como fundamento principal el Sistema Preventivo de Don Bosco y los principios psicopedagógicos que permita elaborar una propuesta que se constituya en un verdadero elemento para alcanzar una formación integral más efectiva y de calidad para los jóvenes que se educan en esta institución.

En esta propuesta se toman en cuenta de manera sistemática los elementos culturales y contextuales que influyen en la asimilación personal de valores y que permiten vivirlos en la cotidianidad.

El presente trabajo pretende responder a las necesidades de la educación en valores de la Unidad Educativa Técnico Salesiano, a partir de la realidad actual de los estudiantes, la complejidad de los espacios de relaciones interpersonales en una población de más de 2000 estudiantes; a las exigencias propias de la institución y los nuevos escenarios educativos impulsados por la ley orgánica de educación intercultural bilingüe (LOEI).

En este contexto, el problema se lo comprende:

Que frente a la realidad actual de los jóvenes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano; las exigencias de la ley orgánica de educación intercultural bilingüe (LOEI) y los nuevos escenarios sociales, económicos, globales y locales ***“la propuesta de formación en valores de la institución no responde adecuadamente a las nuevas realidades juveniles de sus destinatarios”***

Para posibilitar un proceso de reflexión y posterior desarrollo de la propuesta de formación con calidad y significatividad; se inicia proponiendo estas interrogantes:

- ¿Qué valores deben primar en los estudiantes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca?
- ¿Cuál es el enfoque del sistema preventivo acerca de la formación en valores?
- ¿Cómo promover los valores en los estudiantes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano?

Este trabajo se estructura a partir de los lineamientos teóricos del Primer capítulo, que fundamentan el significado y las características del valor de manera multidisciplinar: la filosofía, la psicología y la sociología.

En el segundo capítulo, se desarrolla una serie de presupuestos que permitan comprender la realidad de la Unidad Educativa Técnico Salesiano, desde la cual se pueda elaborar una propuesta que responda a la realidad y fortalezca la misión y visión institucional.

En el tercer capítulo se presenta una propuesta metodológica que facilite la educación integral de los jóvenes.

Por lo que se plantea como objetivo general desarrollar una propuesta metodológica que facilite la educación integral en valores de los jóvenes; de manera que se promueva el mejoramiento de la formación en valores desde la pedagogía preventiva en la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca.

Se plantean como objetivos específicos:

- a) Desarrollar los presupuestos teóricos que permitan elaborar una propuesta fundamentada para la formación integral de valores de la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca.*
- b) Caracterizar los elementos que configuran la realidad de los jóvenes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano, que permitan realizar una propuesta aterrizada en la realidad.*
- c) Elaborar una propuesta que fortalezca la formación en valores de la Unidad Educativa Técnico Salesiano.*

Para finalizar se presenta una propuesta desde el desarrollo de lo metodológico, que permite tener en cuenta como fortalecer y mejorar los procesos formativos en el ámbito de los valores dentro de la institución.

CAPITULO I.
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA PROPUESTA

CAPITULO I.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA PROPUESTA

“Por poco que se analice la situación que se da hoy respecto de la educación en los valores se cae en la cuenta de que es completamente inédita. No se puede dudar en decir que se trata de un cambio propiamente revolucionario que no deja en vigencia más que algunos restos de la que era familiar hace apenas quince o veinte años”

Naud y Morin

Cuando abordamos el tema de los valores y la educación, es común encontrar una serie de posturas y opiniones referentes al tema; pues en este campo todos se sienten con la autoridad de expresar sus posturas personales. Sin embargo, sin desechar toda la riqueza de las subjetividades, es claro que se debe tener un marco referencial que nos oriente en este campo delicado que organiza las relaciones sociales.

Además, debemos recordar que el carácter polimorfo y cambiante de nuestra sociedad permite que convivan realidades antagónicas sin que ello suponga un problema para nadie, salvo para aquellos que defienden el callejón sin salida del principio lógico de no-contradicción.

La reactivación moral de amplios sectores de la sociedad convive con una visible degradación de la vida: sexual, política, económica, el analfabetismo, la campante corrupción, la pérdida de la conciencia solidaria.

La educación surge como una alternativa válida que equilibra, aunque no sea muy efectiva sin ayuda de la estructura social, la balanza que lucha por vivir en armonía, en justicia, respeto, solidaridad, esperanza.

Es por lo expuesto en los párrafos anteriores que a lo largo de este capítulo se evidenciarán los elementos epistemológicos que nos permitan comprender el significado de la educación en valores, su elección, su importancia; desde el horizonte filosófico, sociológico y psicológico; para desde allí desarrollar el análisis de la realidad de la

Unidad Educativa Técnico Salesiano de la Ciudad de Cuenca y la propuesta **para el mejoramiento de la formación en valores desde la Pedagogía Preventiva**

1.1. Fundamentación Filosófica

Los valores son abstractos y pertenecen a una región independiente, no son objetos que se puede comprar. Varios autores proponen que los valores dependen de dos corrientes.

- **La corriente subjetivista del valor:** *Misma que afirma que los valores son resultados de las reacciones individuales y colectivas. La constitución biológica dice que los valores están sujetos en la constitución peculiar (propio o privado de cada persona) y subjetiva (perteneciente al sujeto) generando especulaciones (acción y efecto) de todo tipo.*
- **La corriente objetiva del valor:** *Nos dicen que los valores no dependen del sujeto, los valores son en sí mismo valores; el objetivismo descansa en dos tesis. Fundamentales a) incurrir en la separación radical entre valores y la realidad o independencia de los valores que son absolutos que existen, b) “afirma que los valores existen en sí pero no para mí” (Sabater, 2009, pág. 33).*

Es importante enfocar las diferentes teorías axiológicas, en las que se basa el ser humano para adoptar diferentes valores, que son adquiridos por cada uno en su proceso de crecimiento y vivencias.

Sin embargo si nos remontamos al viejo mundo griego, encontramos que los filósofos preocupados desde siempre por la problemática del ser humano, se sumergen en el mundo de los valores, desde los grandes principios de la ética aplicados en las relaciones sociales.

Veamos entonces como el planteamiento filosófico parte del supuesto de que, además de las cosas que conforman la realidad física “los fenómenos naturales”, hay otra realidad superior de tipo estético, moral, ideológico, etc.

1.1.1. Una mirada desde la filosofía.

Es importante exponer que el ser humano se encuentra abocado ineludiblemente a descubrir un sentido al enigma de la vida. Es el problema filosófico por excelencia, que

ha preocupado a la humanidad en todos los tiempos, y que le ha llevado a buscar el sentido del valor, el sentido de su propósito de ser (Candau, 1998, págs. 82-128). En este sentido podemos remitirnos a varias teorías generadas desde el mundo filosófico en torno al valor, desde su concepción ética.

El Epicureísmo: Plantea que no existe realidad alguna que sea diferente de la materia; en este sentido propone que el alma, así como las ideas, no son otra cosa que formas de la materia compuesta de átomos; materia organizadas de manera especial dentro del cuerpo humano. De aquí se concluye que el alma y cuerpo son una sola naturaleza y no dos cosas diferentes.

Entonces es comprensible la idea de que todo valor, queda plenamente regido por la actividad sensible del cuerpo; por lo que, lo bueno moralmente no es otra cosa que aquello que produce sensaciones agradables al hombre como el placer, entendido por todo aquello que no cause ningún tipo de daño, hasta como la búsqueda del mejor estado físico. La preservación saludable y satisfactoria del cuerpo humano era considerada como el fin moral por excelencia.

El utilitarismo cuántico: Continuando el viaje en el tiempo, llegando al siglo XVIII, y como herederos de epicureísmo, aparece una corriente que se fundamenta de manera similar en la fisiología de los órganos humanos. Se propone que los valores son mayoritariamente más fuertes en la medida en que la reacción positiva del cuerpo del ser humano, se diera en relación a un hecho o una idea positiva. (Candau, 1998, págs. 82-128)

Se determina entonces que mientras la reacción positiva aumente en el individuo, el medio de producción de aquella reacción debía aumentar también.

El valor desde la alteridad en Dussell. Ya en el siglo XX (Candau, 1998) (González, 2000) (Gonzalez, 1985)(Rivera, 2012) (Morh, 1992), frente a una serie de determinaciones e indeterminaciones con respecto a los valores, Dussell propone que desde la idea de la Alteridad, el valor rompe la marca subjetiva para abrirnos a la búsqueda objetiva del valor.

El valor entonces pasa de lo subjetivo a la búsqueda común, desde el encuentro con el otro, como parte de la búsqueda de esos conceptos que humanizan.

La Alteridad propone al valor como todo aquello que permite el encuentro entre distintos, que logra procesos de dignificación de la persona, en tanto es y se sigue haciendo (González, 2000, págs. 53-65).

Para cerrar esta primera parte de la fundamentación filosófica, es preciso no quedarnos que estas visiones amplias de lo que es el valor; sino realizar una mira general de varios filósofos en el tiempo.

Podemos remontarnos al siglo IV antes de Cristo y observar a **Sócrates**, quién frente al grupo de los sofistas que proponían un relativismo en varios ámbitos, terminó por proponer la existencia de los valores absolutos y de carácter extrahumano argumentando a favor de la justicia, la amistad y el respeto de las leyes.

Como buen filósofo, es enfático en proponer que el conocimiento es la virtud más grande que puede poseer y practicar el ser humano, asociando la felicidad con un modo de vida moral donde debe primar el autocontrol, la sobriedad y la preocupación por los demás (Candau, 1998, págs. 75-82).

En el mismo siglo, su discípulo Platón, quién centrado de igual manera en un racionalismo práctico propone que el conocimiento del bien, asegura el buen actuar. Es claro que tal conocimiento es privilegio del filósofo, quién dedicado a conocer y pensar, debe ser guía y gobernador de su pueblo (En los diálogos platónicos podemos encontrar una relación estrecha entre conocimiento, bien, virtud y poder. Es especial el diálogo entre Glaucon y Sócrates, donde se determina los roles de cada individuo dentro de la Polis).

Para Platón, el conocimiento no es fruto de la interacción razón realidad, es más un proceso de recuerdo, de reminiscencia hecha por el individuo, quién recuerda lo que conoce ya en el mundo ideal.

Esta propuesta lleva a plantear que lo bueno es lo ideal, lo perfecto y lo malo es lo imperfecto lo real; desde lo cual propone en sus diálogos una jerarquía en la organización social y un estado de virtud en el conocimiento y la perfección de hacer algo guiado por la razón.

Para ello propone un ambicioso programa educativo cuyo camino es posible para unos “pocos privilegiados” pues el conocimiento moral involucra un estado de abstracción alto. Desde entonces, la búsqueda de valores en este universo filosófico ha presidido toda historia del pensamiento occidental, desde Platón a Hegel.

Antes de cambiar de siglo, citaremos a Aristóteles, quien propone que es el desarrollo del carácter, la virtud (Aristóteles define la virtud a través de tres elementos: estado de carácter, involucra elección y representa un camino medio determinado por sabiduría práctica) más grande a la que puede aspirar el hombre (Propuesta producto del análisis y síntesis de conceptos como **eudaimon** (relaciones armoniosas y cooperativas entre las personas), **areté** (excelencia asociada a personas y cosas), **phronesis** (sabiduría práctica) y **akrasia** (debilidad de la voluntad)). Pone el énfasis educativo en la voluntad y creación de hábitos, a través de un entrenamiento práctico prolongado donde el papel de un buen maestro es esencial. Podemos concluir que el conocimiento requerido para alcanzar la virtud moral (Distingue entre VIRTUDES MORALES (permite exitosas relaciones sociales) e INTELECTUALES (permite exitosas empresas humanas)) está al alcance de todos y que el bien del hombre se alcanza en relación con otros hombres (Candau, 1998, págs. 82-97).

En el siglo XVII, encontramos un posición mucho más rígida en torno a la razón, como fuente y camino al descubrimiento de lo real. La propuesta cartesiana del pensamiento y el conocimiento como condición de la existencia marcada por la idea Kantiana, termina por establecer el **absoluto moral**, por el que la moralidad es, ante todo, obediencia al concepto de “ley moral”, que señala lo correcto de lo incorrecto. Para ser absolutas las leyes morales deben ser “universales” y “necesarios” y sus juicios, “puros y a priori”.

La máxima, el imperativo categórico, por la que el racionalismo moderno propondrá el camino al bien, a una vida ética es el cumplimiento del deber por el deber, donde cada

individuo debe actuar pensando en que su actuar puede ser máxima para las acciones de los demás (Savedra, 2002, págs. 17-26).

Para Windelband y Rickert, la filosofía debe ser considerada una teoría de los valores donde se busquen los principios que garanticen la validez del conocimiento de una manera normativa sin dejar de lado la actividad humana que surge en el ámbito de la moralidad y el arte, mientras para Scheler, en cambio, los valores son "cualidades materiales que tienen una determinada orientación mutua en el sentido de alto y bajo; y esto acontece con independencia de la forma de ser en que se les incluya (Savedra, 2002, págs. 27-29)". Con ello quiere significar que los valores no son propiedades de las cosas, ni tampoco fuerzas o capacidades o disposiciones ínsitas a las cosas sino "cualidades" peculiares que manifiestan el matiz valioso de un objeto; termina planteando además que "el mundo de los valores no es de naturaleza lógica sino que pertenecen a una legalidad propia del mundo de los valores y se fundan en conexiones de esencia y en incompatibilidades de esencia existente entre los valores mismos" (Savedra, 2002, págs. 27-29).

Para terminar esta parte, se propone citar la propuesta de García y Zaragüeta, para quienes "los valores son objetivos, se descubren a través de la intuición; no son ni cosas ni impresiones subjetivas, porque los valores no tienen esa categoría de los objetos reales y los objetos ideales, esa primera categoría de ser. (Savedra, 2002, págs. 38-42)

Estos autores desvirtúan las concepciones axiológicas existentes introduciendo una nueva variedad ontológica de los valores; proponiendo como aparato categorial axiológico el siguiente:

La primera categoría radicada en la no indiferencia de las cosas, el valer.

La segunda categoría sustentada en la no entidad del valor, la cualidad pura.

La tercera categoría que responde al orden de preferencia entre valores y anti valores, la polaridad.

La cuarta y última categoría referida al orden de importancia que le concedemos a los valores o grupos de valores, la jerarquía.

Una vez enfocado el valor desde el mundo filosófico, abriremos nuestra visión con elementos de la psicología, mismos que más que preocuparse por el sentido teórico del valor se preocupa por la acción del valor en la persona.

1.2. Fundamentación Psicológica.

La Psicología del estudio de los valores trata fundamentalmente desde su expresión subjetiva buscando explicación acerca del origen, regularidades y desarrollo de aquellas formaciones psíquicas de su estructura y funcionamiento que posibilitan la orientación del hombre y su valoración con relación al mundo que lo rodea en particular, hacia las relaciones humanas. Los sistemas de valores morales y su relación con la esfera moral de la personalidad del individuo.

Las tres teorías psicológicas explicativas de la moralidad son: la *psicoanalítica*, la *cognitivo-evolutiva*, y la de *aprendizaje* (Rivera, 2012, pág 6-10).

1.2.1 Teoría psicoanalítica

A nadie se le escapa la constatación de la importancia que tiene el tema de la moralidad en la teoría psicoanalítica. Desde el fundador Sigmund Freud, hasta sus epígonos, como Erikson, pasando por los seguidores más o menos críticos, como Fromm, la teoría psicoanalítica se ha ocupado profundamente de la conducta moral (Rivera, *Ética para docentes*, 2012, pág. 6). Reduciéndolo a sus trazos estructurales, el marco psicoanalítico del comportamiento moral se concreta a los puntos siguientes:

Aspecto prevalente que la teoría psicoanalítica destaca en la conducta moral: la *dimensión emotiva* de la moralidad. Esta surge del mundo afectivo y se concreta en el mundo de la afectividad, identificándose o cuasi-identificándose con la instancia psíquica del “súper yo”.

Camino que sigue el proceso de moralización (o desmoralización) según la teoría psicoanalítica: la utilización de los procesos psicológicos de *identificación/rechazo* y de *idealización del yo*. La identificación y el rechazo se refieren directamente a la imagen parental (a todo lo que tenga figura y función de lo parental); la idealización del yo es la proyección normativa del mundo del “deseo” (Rivera, *Ética para docentes*, 2012, pág. 6).

Método utilizado por la teoría psicoanalítica para el conocimiento de la estructura y de la función de la moralidad: el método *psicoanalítico*.

1.2.2 Teoría cognitivo-evolutiva (Rivera, *Ética para docentes*, 2012, pág. 7)

El segundo marco teórico importante en la comprensión psicológica del comportamiento moral es el proporcionado por la teoría cognitivo-evolutiva. Esta teoría tiene como iniciador y representante más cualificado a Piaget y como discípulos y continuadores de la línea piagetiana a importantes psicólogos y pedagogos del mundo anglosajón: Kohlberg, Wilson, Bull, Williams, Sugarman, etc.

Se puede decir que Piaget inició la consideración cognitivo-evolutiva del comportamiento moral de un modo accidental. Su intención primordial y directa al realizar los estudios sobre el *criterio moral* del niño no era la de analizar psicológicamente la conducta moral en cuanto tal, ni menos la de proponer una pedagogía moral específica. La finalidad de sus estudios se movía dentro de la preocupación por la epistemología genética: conocer la forma y evolución del pensamiento infantil.

Aunque sin preverlo el autor, los estudios de Piaget proporcionaron una nueva orientación en el análisis psicológico de la conducta moral. Esta orientación, por otra parte, fue la base teórica de otros estudios más directamente relacionados con la educación (pedagogía y didáctica) del sentido moral. Se puede afirmar que la teoría cognitivo-evolutiva de la conducta moral ha sido y sigue siendo la más fecunda en análisis teóricos y en propuestas educativas del sentido moral.

Es cierto que dentro de la corriente cognitivo-evolutiva no todos tienen la misma forma de ver la moralidad, y también es cierto que no faltan en los autores anotaciones críticas a las intuiciones piagetianas; sin embargo existe algo que los une a todos: el marco cognitivo-evolutivo desde el cual analizan la moralidad del niño, del adolescente y del joven (Rivera, *Ética para docentes*, 2012, pág. 7).

El marco teórico de la teoría cognitivo-evolutiva puede ser expresado con los siguientes rasgos, paralelos a los expuestos en relación con la teoría psicoanalítica:

Aspecto prevalente, que destaca la teoría cognitivo-evolutiva en la conducta moral: la dimensión *intelectiva* de la moralidad. Esta se mide primordialmente por el *juicio* o criterio moral, por el tipo de *motivaciones* intelectualmente asumidas, y por las *sanciones* que racionalizan la conducta moral. De un modo más concreto, se pone particular énfasis en el aspecto “de dónde” viene la moralidad (heteronomía, socrionomía, autonomía).

Camino que sigue el proceso de moralización (o desmoralización) según la teoría cognitivo-evolutiva: el propiciado por los mecanismos de *equilibrio psico-social*. Es decir, la moralización se realiza a través de una combinación de procesos provenientes del medio. La “equilibración” (entre individuo y medio) es la palabra que expresa adecuadamente el cauce de los procesos moralizadores (o desmoralizadores) (Rivera, 2012, pág. 8).

Método utilizado por la teoría cognitivo-evolutiva para el conocimiento de la estructura y de la función de la moralidad: el método *clínico* (entrevistas) y la utilización elemental de la *estadística*.

1.2.3 Teoría del aprendizaje

Las teorías psicológicas del aprendizaje ofrecen el tercer marco teórico importante para analizar la conducta moral. La peculiaridad de este marco referencial viene dada por la procedencia conductista de estas teorías y por su orientación marcadamente experimental (Jaspers, 1967, pág. 77-187).

Por razón de esa peculiaridad las teorías del aprendizaje ofrecen, más que realizaciones concretas, orientaciones de carácter global y en perspectivas de futuro. De hecho las propuestas que presentan requieren más preparación, más tiempo y más atención del que hoy por hoy se tolera en los proyectos de tipo educativo.

Por otra parte las teorías del aprendizaje no constituyen un cuerpo doctrinal compacto en relación con el tema de la moralidad; no existe en ellas un acuerdo como el que se puede encontrar en la teoría psicoanalítica y en la teoría cognitivo-evolutiva. Son notables las diferencias de planteamiento y de orientación entre el conductismo

tecnológico de Skinner, la psicología de Eysenck y los representantes de la terapia de conducta. Estas diferencias hacen que las teorías de aprendizaje no puedan ofrecer un marco teórico para la Conducta moral tan funcional y concreto como las dos teorías anteriores.

Reduciendo a denominador común el marco teórico de las teorías del aprendizaje señalamos los siguientes rasgos unificadores:

Aspecto prevalente destacado por las teorías del aprendizaje en la conducta moral: la dimensión *conductual*. Se entiende el comportamiento moral como una respuesta sometida al aprendizaje en cuanto condicionada por la manipulación de determinadas variables.

Camino que sigue el proceso de moralización (o desmoralización) según las teorías del aprendizaje: creación de *relaciones funcionales* entre diversos tipos de variables independientes y la conducta moral en cuanto variable dependiente. Ello se logrará mediante la manipulación de las variables.

Método utilizado por las teorías del aprendizaje para el conocimiento de la estructura y de la función de la conducta moral: el método *experimental*.

Según se puede apreciar fácilmente, los tres marcos teóricos que hemos señalado destacan cada uno de ellos un aspecto particular dentro de la conducta moral. Sin embargo, no olvidan la unidad del fenómeno psicológico que es el comportamiento moral. En este sentido, los tres marcos teóricos son orientaciones convergentes hacia una misma realidad que describen desde perspectivas diferentes.

1.3. Fundamentación Pedagógica

Luego de haber trabajado la teoría el aprendizaje es más fácil entrar en el mundo de la pedagogía dentro de la formación de la persona en la adquisición de los valores. Rivera propone un elenco sistemático de los factores *específicos* de la conducta moral, organizada en torno a los tres grupos (Rivera, *Ética para docentes*, 2012, pág. 9); mismos que inciden en el proceso de la adquisición de valores:

Grupo 1: Factores cognoscitivos

- conciencia de sí mismo;
- conciencia de los demás;
- previsión de las consecuencias del comportamiento;
- formulación y aplicación de normas y principios;
- posesión de convicciones morales (distintas de otras apreciaciones no vinculantes).
- capacidad de pensamiento conjetural (carácter contingente del comportamiento);
- coherencia intelectual.

Grupo 2: Factores afectivos

- capacidad endopática (identificación con el otro y con sus problemas);
- imitación (sobre todo en los primeros años): entendida como proceso identificador que adquiere diversas modalidades;
- pudor, vergüenza, remordimiento, como indicadores de moralidad.

Grupo 3: Factores motivacionales

- dependencia del exterior (heteronomía);
- aprobación social;
- reciprocidad (factor básico en la toma de conciencia de la justicia);
- conciencia moral, en cuanto indicador de la autonomía moral.

Esta organización de los tres grupos nos ayuda a encaminar desde el aspecto psicológico del valor, al aspecto pedagógico de la educación en valores, aspecto que desarrollamos a continuación.

1.3.1. Pedagogía y educación en valores.

Podemos iniciar por decir que generalmente los autores exponen que *el objeto de la reflexión pedagógica lo constituye la educación, que es “un ente particular cuya realidad nos aparece como presencia efectiva del hombre...”* quedando la educación fuera del ámbito de los entes simplemente lógicos, haciéndose más flexible y dinámica, ya que el hombre es un ser en continuo crecimiento y desarrollo, así *la educación es en el hombre, procede del hombre, en virtud del hombre y se ordena al hombre* (Gonzalez, 1985, pág. 17-19).

El hombre, dentro de la pedagogía, es considerado como un factum, una realidad, que está históricamente situada, que es cambiante, que en síntesis no posee continuidad ontológica ni necesidad lógica. *Al no ser eterno e inmutable, no pueda corresponder al ámbito de la primera ciencia de los griegos.* Al ser objeto de la ciencia pedagógica, el hombre, un ser libre y con capacidad de dirigir y responsabilizarse de sus actos, *no puede ser poiesis* (Habermas, 1987, pág. 53).

Es así que para nuestra propuesta, asumimos estas ideas, de que el ser humano como sujeto, está destinado a aprender, como una de sus actos esenciales; y un aprender que le permite la relación consigo mismo, con el otro, ese otro persona, sociedad, planeta, Dios.

Para ello, la pedagogía debe tender los puentes entre la capacidad del ser humano de aprender y la vivencia del bien. Es el bien, y en última instancia, el Bien que se identifica con el Bien Supremo, lo que es la base y forma ejemplar de la perfección humana (García, 1949, pág. 19).

En nuestra propuesta, la base pedagógica se centra en los procesos propios del aprendizaje, donde la relación cognición – vivencia no son aislados, son parte de un mismo proceso; aún más si hablamos de la formación en valores.

Muchos especialistas aconsejan que para que el trabajo con los valores sea eficiente debe ser multidisciplinario, autónomo y participativo sin dejar lugar al esquematismo y cada persona debe estar claro de que valores quiere hacer suyo, dejarle escoger entre el bien y el mal, sin permitir imposiciones pero ayudándole a escoger el camino mejor. L.E. Raths señala siete procesos que propician la educación en valores:

- Elegir libremente
- Elegir entre varias opciones
- Elegir después de una cuidadosa consideración de las consecuencias de cada opción
- Apreciar y disfrutar la elección hecha.
- Afirmarla públicamente.
- Actuar de acuerdo con el valor escogido
- Aplicar repetidamente en la Vida la opción hecha (Rivera, 2012, pág. 30).

Desde la pedagogía salesiana, conocida como Sistema Preventivo, todo acto está encaminado a la formación de la persona en cuanto su calidad de ser humano, de cristiano. Este formar en la conciencia no es un simple dotar de conocimientos teóricos de lo que es ó significa un valor; es, en contra posición al planteamiento platónico y aristotélico; un asumir en la vida personal la práctica del valor. Desde esta pedagogía, el educar en valores inicia por la comprensión de la importancia de vivir un valor; para luego proponer una serie de experiencias que permitan descubrir los beneficios de integrar el valor a la estructura propia de sus ser; integración que le lleva a la persona hacia la vivencia del mismo valor en todos los momentos de su vida.

En este momento, es importante no solo comprender las bases y fundamentos filosóficos, psicológicos y pedagógicos del valor, sino la comprensión de cómo los valores se encarnan en realidades concretas, en contextos específicos.

1.4. Fundamentación Sociológica.

Una de las evidencias más claras del fundamento social del valor, es la conciencia que todos tenemos del bien y del mal. En toda cultura y en toda época los seres humanos han realizado juicios de valor, mismos que ha permitido con la historia determinar reglas de comportamiento que han guiado los distintos grupos humanos.

La ética es entonces un fenómeno humano, que trasciende su individualidad y se abre a los demás; atañe a su conciencia y la conciencia colectiva, es parte íntima de su ser personal y social.

Es así que podemos describir el ethos (Usamos la palabra Ethos, para describir claramente el comportamiento humano en relación a sus costumbres, a su capacidad de determinar en ellas los juicios de valor) en la estructura social por diversos aspectos, de los cuales sobresalen dos:

1.4.1 La cultura en cuanto dimensión socio-antropológica (Rivera, 2012, pág. 10)

Se trata de una consideración filosófica de la cultura. Esta viene a constituir la explicación y la objetivación (causa y efecto) de la peculiaridad humana en comparación con los comportamientos animales. Si el animal está asegurado pero constreñido por la naturaleza, el hombre se encuentra liberado pero indefenso por la cultura.

En esta consideración socio-antropológica de la cultura es fácil constatar la presencia del éthos dentro del “ser cultural” que es el hombre. La única normatividad posible para el hombre es la cultural, en la que por necesidad entra la normatividad ética.

De entre los antropólogos que más han resaltado la dimensión socio-antropológica de la cultura hay que destacar a Ghelen. Por otra parte, sus referencias al universo de la ética son intencionadamente explícitas (López, 1978)(Gehlen, 1980).

La teoría ética se ha visto favorecida por estas corrientes socio-antropológicas de la cultura. Destacamos dos núcleos en los que se constata claramente dicha influencia:

- por una parte, *la fundamentación* de la ética encuentra en la peculiaridad cultural del ser humano un apoyo para enraizar la dimensión moral (Lepenies, 1972, pág. 151-174);
- por otra parte, la consideración cultural de la vida humana introduce en la teoría ética las necesarias *correcciones histórico-culturales* al fixismo de una ética basada en la naturaleza humana (López, 1978, pág. 1287-1298).

1.4.2 La cultura en cuanto dato socio-histórico

La cultura puede ser considerada, en su realidad fáctica, en cuanto forma de vida real de un grupo humano concreto. Es entonces cuando, se habla propiamente de antropología cultural.

Dentro de este marco teórico de cultura es donde se encuentran los mejores y más abundantes estudios sobre la dimensión ética:

- se ha analizado la relación entre realidad *etnográfica* y moral (Morh, 1992);
- se han propuesto esquemas explicativos sobre el *origen y desarrollo* de las ideas

morales en las diversas culturas;

- con una metodología más crítica que la utilizada en las dos anteriores aproximaciones se ha estudiado la *integración e interacción de los valores morales* con los restantes factores de la cultura (Cuadrón, 1979, págs. 181-204).

El análisis de la presencia ética dentro de la cultura vivida de los diversos grupos humanos ha supuesto notables ventajas para la teoría moral en general. Parece conveniente destacar las tres siguientes (Cuadrón, 1979, págs. 194-204):

1. La ética ha descubierto la tentación de *etnocentrismo* que acecha a todo sistema moral, tanto cuando se cierra sobre él mismo como cuando se abre en expansión imperialista y dominadora. La ética occidental cristianizada no ha conjurado siempre este peligro;
2. La consideración cultural proporciona a la teoría ética bases empíricas para plantear y solucionar adecuadamente el problema del *relativismo moral*. Los estudios filosóficos sobre este tema han pecado de excesivo abstraccionismo que ha llevado a unos al relativismo total y auto-destructor y a otros a la afirmación de un absolutismo irreal y antihumano;
3. Al descubrir la presencia ética y ciertas constantes valorativas al interior de las culturas, la antropología cultural apoya tanto la *fundamentación* de la ética como la afirmación de unas *direcciones axiológicas* con validez universal.

Desde aquí, para efectos de este trabajo, es necesario unir los elementos típicamente humanos, como la capacidad de aprender, de hacer conciencia de sí y de los demás, de trascender, de construir cultura, etc. Pues en estos procesos se define nuestro ser de humanidad; y para nuestro trabajo, la necesidad de proponer procesos que integren en el campo educativo la racionalidad humana, su capacidad de aprender, de ser, de convivir, de construir, reconstruir, de trascender, etc. En vías de la formación de personas y sociedades más humanas y humanizantes.

En este sentido, existen una serie de miradas a la conformación social y la fuerza que la mueve; así Engels en su carta a Joseph Bloch (Londres, 1890) escribe: "...Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la

historia es la producción y la reproducción de la vida real (Megna, 2014), tomando como la vida real la producción y el mercado. Este evento generado por el materialismo histórico ha marcado una forma de vivir y valorar las cosas.

Es claro que de la concepción ideológica sobre la cual se funda una sociedad, se caracteriza las relaciones interpersonales y la vivencia de los valores. Los condicionamientos sociales influyen fuertemente en la formación de la conciencia y las respuestas psicológicas de la persona; es por ello que para comprender el mundo en el que debemos desarrollar este proceso debemos mirar el contexto en el que se desenvuelve el joven destinatario de este proyecto:

a) **El rápido cambio que sufren las sociedades, las economías, las formas de producción** (Coragio, 2010).

b) **El equivocado rumbo del desarrollo económico.**

c) **El desencanto con las formas de gobierno.**

d) Específicamente, en Latinoamérica **se recurre al sistema educativo con insistencia**, para prevenir las violaciones a los derechos humanos y para evitar que se vuelvan a presentar situaciones como las que muchos países de la región sufrieron durante los años setenta y ochenta. Las exigencias de formación en valores, en el subcontinente latinoamericano giran fundamentalmente en torno a la formación de ciudadanos capaces de conocer, defender y promover los derechos humanos, tanto de ciudadanos como de pueblos. Los planteamientos reconocen que en los derechos humanos se encuentran las bases para una formación en valores profunda y completa, capaz a la vez de limitar los riesgos del adoctrinamiento propios de todo intento de educación valoral.

e) A escala mundial, **el proceso irreversible de globalización** plantea una doble exigencia, aparentemente contradictoria en el terreno de los valores: la necesidad de comprender y respetar las diferencias culturales, y la necesidad de fortalecer el sentido de identidad y pertenencia a un grupo y a una nación con valores, identidad y expresiones culturales propias.

f) En todas partes, y notablemente en países como los latinoamericanos, **la situación de la mujer** contradice todas las declaraciones que a nivel internacional se vienen haciendo sobre sus derechos y la igualdad fundamental ante la ley. Degradación, trato desigual, discriminación, abierto abuso, cobijado todo ello bajo la visión de "naturalidad" de la superioridad masculina (Coragio, 2010).

1.5. Síntesis

Para el desarrollo de esta propuesta metodológica, y luego de los fundamentos desarrollados hasta ahora, se trata de delinear los elementos que poseen la postura en torno al valor y la educación en valores; se trata de no repetir conceptos ya expuestos, sino de presentar a manera de síntesis la visión que buscamos.

Empezamos reconociendo que desde hace aproximadamente tres décadas se ha producido un fuerte movimiento pedagógico en torno a la necesidad y a la urgencia de la educación en valores que está llamado a suscitar profundas transformaciones en los sistemas educativos, en la práctica educativa como respuesta a la creciente crisis social en varias dimensiones.

Tracemos entonces las bases conceptuales de la educación en valores:

1. El centro de la propuesta educativa es la persona del educando, teniendo en cuenta su realidad socio-económica, sus necesidades y sus sueños.
2. La educación en valores no puede y no debe centrarse en lo meramente cognitivo, debe fundamentarse en procesos formativos que tiene como base la vivencia del valor y el afecto como apoyo generado por el ambiente y el grupo educativo.
3. Los valores no pueden ser considerados como subjetivos, dependientes de cada individuo, el valor debe ser reconocido por sí mismo; pues la riqueza del valor está en su contenido. Dicho de otra manera, la bondad de la verdad se encuentra en los resultados mismos de encontrarla y vivirla; como la fealdad de la mentira no está en el tamaño de la mentira sino en el daño que causa, en el ocultamiento de la verdad y lo que la mentira genera.
4. Los valores deben ser parte integrante de la propuesta educativa, no expresada solo en la transversalidad o el currículo, sino en el ser mismo del hecho educativo, generando ambientes propicios para la vivencia del valor, explicitados en el currículo y los elementos ideológicos de la propuesta educativa.
5. La propuesta educativa de valores permea toda actividad escolar y lleva su vivencia a la cotidianidad de la persona y su realidad.
6. La formación en valores no puede desarticular la relación intrínseca entre los valores; los valores deben entretenerse de manera que fortalezca el proceso de vivencia e introyección del valor en la vida del educando.

7. La formación en valores debe lograr ser aplicada en las realidades sociales concretas, debe apuntar a la síntesis entre vida y ciencia, vida y cultura, vida y fe.
8. La educación en valores debe fortalecer la identidad de la persona, tocar la conciencia del individuo y comprometiéndolo consigo mismo a ser coherente entre su vida y sus creencias, entre su identidad y su vida cotidiana.
9. La educación en valores no puede ser dogmática y rígida, centrada en normas impuestas, sino en convicciones fundamentadas en procesos de concienciación al descubrir la riqueza intrínseca en el valor mismo.

La propuesta conjuga como elementos para la educación en valores, el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje, donde las vivencias son el camino para experimentar el valor, el grupo, los espacios para confrontar las inquietudes y el ambiente educativo, el lugar privilegiado para fortalecer las convicciones del por qué asumir en la vida la coherencia de saber, expresar y aplicar los valores.

CAPITULO II

ANÁLISIS DE LA REALIDAD ACTUAL DE LOS JÓVENES EN EL COLEGIO TÉCNICO SALESIANO DE CUENCA.

CAPITULO II

ANÁLISIS DE LA REALIDAD ACTUAL DE LOS JÓVENES EN EL COLEGIO TÉCNICO SALESIANO DE CUENCA.

Para realizar un análisis de la realidad de los jóvenes en el Colegio Técnico Salesiano de Cuenca, debemos plantearnos un camino que nos permita comprender al joven de manera holística, pues son jóvenes en este siglo, estudiantes de clase media, dentro de un ambiente salesiano, con características locales y globales únicas y diferentes a la vez. Es entonces que partiremos por analizar la realidad de los jóvenes desde los datos generales de nuestro país, de nuestra ciudad, luego del colegio; para desde allí realizar una comparación con la realidad de los jóvenes en la época de Don Bosco; miraremos la respuesta educativa que él dio en su contexto y plantearemos las respuestas para el contexto actual.

Debemos clarificar que sin esta comparación y comprensión de la respuesta bosquiana, no podríamos analizar una nueva propuesta de acuerdo a los nuevos contextos.

2.1 Realidad de la Juventud actual.

2.1.1 Conceptualizando la juventud.

La “juventud” es un término que no existió siempre como tal, “al observarse un tránsito sin solución de continuidad (frecuentemente mediado por algún tipo de rito de paso) entre la niñez y la adultez” (Solanilla, 2007, pág. 105). Se fue conceptualizando el término juventud.

En realidad es un fenómeno que ha experimentado tantas modificaciones como épocas históricas el mundo ha tenido, complejizado por los actores, sistemas sociales y contexto en general de cada época.

La juventud estaba considerada por los griegos pre-clásicos, en el siglo octavo antes de Cristo, dentro de la más antigua división de la vida en diez heptómadas (sucesivos periodos de siete años cada uno) (Solanilla, 2007, pág. 106).

En la antigüedad griega la juventud aparece vinculada a la idea aristotélica de “término medio” o “punto medio”, como mediodía entre la mañana y la tarde, como momento de plenitud. Posteriormente, el desarrollo alcanzado por las incipientes ciudades-estado griegas dará un impulso definitivo a la configuración de una etapa de la vida marcada por un “paréntesis” durante el cual la educación, como formación de ciudadanos (en el marco de la democracia participativa de la época), requería un período vital consagrado a tal efecto. “Para los griegos el joven estaba inmerso en una comunidad cuyos principios claves eran la amistad y la educación” (Solanilla, 2007, pág. 106-107).

Los romanos, más centrados en las unidades familiares que en la comunidad asamblearia, cargan al joven de responsabilidades y obligaciones, y aprovechan al máximo su vigor para fines militares. Precisamente será la fortaleza militar la que mantenga esta representación a lo largo (en lo geográfico y en lo temporal) del Imperio (Solanilla, 2007, pág. 107).

En la Edad Media, tres son las instituciones que se señalan como fundamentales para el fenómeno de la juventud en el mundo medieval: la caballería (el joven como escudero), la universidad (el joven como estudiante), y el gremio (el joven como aprendiz). Las tres instituciones marcan un rito de paso, temporalmente prolongado (El “paso” no es un momento puntual, como podría pensarse), que da acceso a la madurez alcanzada, la cual da autoridad y “afloja” su lazo sobre el joven, que entra ahora a ser “hombre”, denotando en todo esto un proceso marcadamente normativizado de reproducción social, en el cual los jóvenes sólo dejan de serlo cuando adquieren la aprobación de los mayores, que los acogen y les encomiendan la (con)formación de otros jóvenes (Solanilla, 2007, pág. 107).

Hasta este punto, nos podemos dar cuenta que se comprende al joven desde el aspecto masculino; ya que las mujeres no son consideradas dentro de la literatura como jóvenes. Existen escritos que permiten intuir que la mujer tenía el paso obligatorio de niña a adulta, marcado especialmente por su capacidad reproductiva.

Este concepto se mantendrá casi por X siglos más, así en épocas de Don Bosco se dará especialmente atención a los jóvenes que a las jóvenes.

Llegado el Renacimiento se retoma la valoración idealizada de la juventud de la antigüedad clásica. La historia de los jóvenes durante este período está determinada por las fronteras sociales (de status, educación, etc.) que les separan en el interior del heterogéneo grupo definido por unos límites de edad. Por esta razón Allerbeck y Rosenmayr señalan que “hablar aquí de juventud atendiendo a consideraciones meramente etáneas sería una forma de desviar la atención de otra serie de procesos que están operando poderosamente, en la base de la estratificación social” (Solanilla, 2007, pág. 107).

La Industrialización, tiempo contemporáneo a Don Bosco, provoca un nuevo giro a la situación de los jóvenes, obligados, por diferentes medios, al trabajo manual en la incipiente industria. La duración del ciclo vital se alarga ante las paulatinas mejoras de salud pública, al tiempo que disminuye la mortalidad, pero el trabajo industrial absorberá todas esas mejoras en una prolongación de la explotación (calculada, como después reflejará el propio Marx) del trabajador. El joven, considerado en su plenitud física, se constituye en el principal motor de la industria, que no le demanda especialización o maestría, y que sólo le exige su fuerza física.

Ya para el 1800, siglo en el que vivió Don Bosco, el bum industrial con el apareamiento de la máquina de vapor, el crecimiento de las ciudades por la constante migración de los jóvenes a la ciudad en busca de trabajo, generará una constante explotación de la mano de obra barata de manera indiscriminada y un proceso de pobreza, citada por Pereza como “Pauperismo”. En los términos de Engels. Hablar de “joven”, no obstante, es un ejercicio cuando menos cuestionable, pues más que en términos de edad, se debería hablar en términos de estado físico, independientemente de aquélla, aunque se presume que ciertamente vinculado. Las viejas estructuras artesanales caen aplastadas bajo los caballos de vapor, y la ordenación social basada en estadios cede el paso a una nueva forma de dominación, fundamentada en la propiedad. El joven como mano de obra, sin tiempo más que para reproducirse en aras de mantener un orden social alienante y degenerativo (Solanilla, 2007, pág. 108).

Finalmente, la recuperación económica de Occidente, y la pretendida mejora progresiva del resto de áreas, en un proceso internacionalizador del capitalismo que va a

ir configurando a la juventud como agente no solo de trabajo, sino sobre todo, de consumo. El consumo aparece como panacea de todas las frustraciones de los jóvenes. La mano “invisible” del capitalismo va a ir fragmentando la sociedad, propiciando divisiones en cualquier ámbito en aras de crear más y más mercados para un número creciente de productos. La “nueva” división juvenil no respondería, así, más que a una estudiada estrategia de marketing que habría de derivar después en sucesivas sub-fragmentaciones en el interior de ese grupo, creado *ex novó* por el sistema capitalista. Los mercados se van fragmentando y la saturación de productos sigue buscando nuevos nichos en los que colocarse. La adolescencia se pasa a configurar como nueva etapa vital (con otros gustos, otros intereses, otras culturas...), esto es, como nueva etapa de consumo. La juventud, las juventudes, alcanzan los albores del siglo XXI en un contexto en que ya no se les exhorta por una idea, en términos “históricos”, sino por un ideal mucho más cotidiano:

“la identidad se construye a través del consumo. El joven ya no es sujeto del cambio social, a no ser que el cambio se entienda como sucesión en los productos o aun en la forma de consumir. ¿Es este el fin de la Historia y, con él, de esa anciana noción: la juventud?”
(Solanilla, 2007, pág. 110-111)

Según Pierre Bourdieu, la juventud “no sería más que una palabra”: creación social para definir un período etario que debiera cumplir, en nuestra época, con ciertas expectativas, pero que no siempre ha sido tratado como un actor social tematizable. La juventud emerge históricamente como un actor social, o como “un grupo de agentes” posibles de analizar y tematizar, en el momento en que la mayoría tiene acceso a la enseñanza y se enmarca de esta forma en un proceso de “moratoria de responsabilidades”, que en épocas anteriores no se daba. El joven vive así un estatus temporal en que “no es ni niño, ni adulto” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), 2007, pág. 15).

Desde el punto de vista del desarrollo bio-psico-social, el inicio de la juventud se asocia a la pubertad y la adolescencia, con todos los cambios psicológicos y hormonales que dicho proceso conlleva, como la identificación sexual y el desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias, la búsqueda de la autonomía e

independencia, el cambio de la importancia en los grupos de referencia (pasando de una primacía de la familia a la del grupo de pares), el diseño de proyectos personales de vida, entre otros rasgos definitorios (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), 2007, pág. 16).

Es relevante hacer un alto y comparar la concepción de joven en la época de Don Bosco, como una fuerza de trabajo de bajo coste y un problema social por su creciente pobreza, juventud que no se marcaba por el acceso a la salud, a la educación u otros servicios sociales. Ya en este siglo, la adolescencia y la juventud son tiempos privilegiados para el estudio y el aprovechamiento del tiempo libre, sujeto de derechos y presa del mercado social dominante capitalista y neoliberal.

Ya en nuestro contexto local, en Ecuador, según la Ley Nacional de la Juventud, aprobada en 2001, la edad fijada es entre los 15 y 29 años. Naciones Unidas define a la juventud como el sector poblacional cuya edad está comprendida entre los 15 y 24 años, y así sucesivamente. En ocasiones hay contradicciones legales con otros cuerpos jurídicos, por ejemplo el Código Ecuatoriano de la Niñez y Adolescencia protege a personas de hasta 18 años.

2.1.2 Juventud y Sociedad

Los Estados y la sociedad difícilmente han podido comprender e interpretar las transformaciones de la juventud como producto de las transformaciones de la sociedad. La problemática juvenil generalmente ha sido percibida como un “asunto de los jóvenes” exclusivamente, deslindando con ello responsabilidades que le compete a la institucionalidad -social y política- en su conjunto; los jóvenes son percibidos como un problema social en sí mismo, incluso más allá de su posición y situación de clase y de su horizonte simbólico identitario. Así, el joven es imaginado y representado por la sociedad como una amenaza, como alguien en quien no se puede confiar y, en el mejor de los casos, como actor potencial y futuro de un orden societal prefigurado por el adulto de hoy.

En épocas de Don Bosco, el convulsionado mundo social de Italia, marcado por los procesos de conformación del nuevo estado, el miedo a las revueltas de grupos organizados, hacía que el mundo joven sea visto como peligroso, como una potencia de subversión en contra del poder establecido.

Don Bosco enfrenta esta dificultad, así lo podemos leer en las Memorias del oratorio de san Francisco de Sales, el santo será visto como un loco, un cura subversivo, un organizador de jóvenes delincuentes y que ponen en peligro los intereses de la unidad de los reinados en el nuevo estado y Pueblo Italiano

La realidad actual de nuestro país dista de aquella de Turín, el estado ecuatoriano con la nueva constitución de Montecristi, se ha dado al joven un papel relevante en los espacios públicos, se le abrió la posibilidad de votar en la elección de las dignidades públicas, se impulsa su participación en los espacios de gobierno local y en la toma de decisiones.

Sin embargo, al igual que en aquella época, se mira al joven con cierta desconfianza, como sujeto de derechos pero carente de compromisos y obligaciones, capaz de ser fuerza de empuje social, pero también como problema, masificado, enrolado en pandillas, potencial consumidor de estupefacientes, despreocupado por el futuro, consumidor compulsivo del sistema capitalista.

En estas circunstancias la integración intergeneracional del joven en la sociedad se dificulta, produciéndose una suerte de desencuentros mutuos entre joven y sociedad como resultado de un desconocimiento de las específicas y particulares dinámicas de socialización que las diversas agregaciones de jóvenes desarrollan. Tal desconocimiento determina y condiciona el carácter problemático y variable de las integraciones

intergeneracionales, las posibilidades de desarrollo adulto (que se resiste a dejar de ser joven mediante el consumo y a través de mecanismos inconscientes donde tampoco termina de hacerse adulto) así como las mismas posibilidades de realización del joven en su condición juvenil. (René Unda, 2009)

A continuación presentamos un compendio de aquellas paradojas juveniles:

Cuadro #1.

No.	Paradoja Juvenil	Caracterización
1	Más acceso a educación y menos acceso a empleo	Están más incorporados en los procesos consagrados de adquisición de conocimientos y formación de capital humano, pero más excluidos de los espacios en que dicho capital humano puede realizarse, a saber, el mundo laboral y la fuente de ingresos para el bienestar propio
2	Más acceso a información y menos acceso a poder	Gozan de mayor inclusión juvenil en cuanto a acceso a información y redes, pero participan menos de espacios decisorios de la sociedad, sobre todo en la esfera del Estado.
3	Más expectativas de autonomía y menos opciones para materializarla	Cuentan con capacidades que los adultos no tienen para insertarse en los nuevos desafíos de la sociedad de la comunicación; sin embargo sufren una mayor dilación en la independencia económica, porque hoy existen mayores requerimientos formativos y más dificultades para obtener su primera fuente de ingresos.
4	Mejor provistos de salud pero menos reconocidos en su morbimortalidad específica.	Los jóvenes tienen muy bajas probabilidades “endógenas” de enfermar gravemente o morir. No obstante, existe un perfil de morbimortalidad juvenil que se origina en la mayor prevalencia de accidentes, agresiones físicas, uso nocivo de drogas, enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados y precoces, y otros, que no encuentran un sistema integrado de atención en los servicios de salud.
5	Más dúctiles y móviles, pero al mismo tiempo más afectados por trayectorias migratorias inciertas.	Si bien la mayor movilidad de los y las jóvenes puede ser considerado un rasgo positivo, sus dinámicas y trayectorias migratorias ponen un signo de interrogación sobre sus opciones para integrarse en otras naciones, y también respecto de cómo moderar los flujos interviniendo en los factores de expulsión.
6	Más cohesionados hacia adentro, pero con mayor impermeabilidad hacia fuera.	Los nuevos patrones de consumo cultural de la juventud permiten a gran parte de este grupo etario generar identidades colectivas y participar de universos simbólicos; pero son identidades poco consolidadas, fragmentarias, a veces bastante cerradas, que contrastan con las crecientes dificultades para armonizarse con el resto de la sociedad, particularmente con la población adulta y las figuras de autoridad.

7	Más aptos para el cambio productivo, pero más excluidos de éste.	Saben más, son el segmento de la población cuya dinámica se acompaña naturalmente al ritmo de los tiempos; pero aumenta la exclusión social entre los jóvenes.
8	Receptores de políticas y protagonistas del cambio.	La juventud se define hoy como objeto de políticas sociales y sujeto de derechos; pero no son ellos los que proyectan su identidad a la sociedad, sino la opinión pública. Se debate entre la dependencia institucional y el valor de la participación autónoma.
9	La expansión del consumo simbólico y la restricción en el consumo material	Tienen mayor acceso a educación formal, medios de comunicación, mundos virtuales y a los íconos de la publicidad; pero la pobreza juvenil no se reduce y se restringen las fuentes de generación de ingresos. Se abren las brechas entre expectativas y logros.

Fuente: Revista “La Juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias”, año 2007, 2da. Edición

(Xavier Merchán, 2010, pág. 48).

Por otra parte, si consideramos la idea de que la juventud es una fase de transición, entendida esta como un proceso de adquisición de capacidades y derechos asociados a la edad adulta, mediante el aprendizaje e interiorización de ciertas normas culturales (socialización), vale decir que hoy en día este es un proceso prolongado, heterogéneo y complejo. Se ha pasado de un proceso centrado en la sociedad a uno basado en el individuo, y este nuevo paradigma trae consigo implicaciones para las políticas de juventud. (Bendit, 2004, págs. 24-25)

2.1.3 Realidad juvenil actual.

Una vez comprendido el significado de juventud y su relación con la sociedad, intercalado con algunas comparaciones con la época de Don Bosco, queremos continuar por el análisis de la realidad juvenil desde las culturas juveniles.

2.1.3.1 Culturas juveniles (Xavier Merchán, 2010, pág. 48)

En sentido antropológico, “cultura es exactamente aquella concepción de la realidad y aquella sensibilidad ante la misma, socialmente adquirida o causada, que orienta a los individuos en las diversas situaciones en que, como miembros de un grupo, vienen a encontrarse durante el curso de su existencia” (Utopía, 13, págs. 30-31).

De manera general se podría decir que las culturas juveniles aparecen como un conjunto diverso de prácticas, en su mayoría de consumo, pero gradualmente observadas como de producción también, fuertemente asociadas a lo público y a los

procesos por medio de los cuales los jóvenes definen un entorno propio para su identidad.

“El tema de la diferencia y la unidad, la identidad que surge por la similitud termina siendo la clave que marca esta inquietud y que lleva a forma una cierta imagen de curiosidad y exotismo en el mundo juvenil. Sin duda, el que se tienda a privilegiar en la observación a aquellas expresiones culturales que resaltan por su contraste con el mundo adulto y su riqueza en simbologías y estéticas—las culturas espectaculares—tiene que ver con que surja tal idea de cultura juvenil como factor diferenciador que ofrece cierta autonomía a los jóvenes mientras se encuentran dentro de ellas. La creciente generalización de la noción de “tribu” para dar cuenta de estas expresiones alude precisamente a esta idea de lo juvenil como algo separado, susceptible de ser delimitado a manera de un grupo étnico, con lenguajes, territorios y creencias propias” (José Fernando Serrano y Otros, 2002, pág. 77).

Como parte de la gran diversidad que caracteriza a la juventud contemporánea, las llamadas “culturas juveniles” se definen por la conformación de agregaciones de jóvenes en torno a referentes simbólicos que suelen presentarse como componentes de esquemas de pensamiento, organización, valores, prácticas y discursos, todos ellos colectivos; y caracterizados por posiciones alternativas y, en ocasiones a contra corriente, de los esquemas socialmente aceptados y reconocidos; referentes que hacen alusión a concepciones que seducen a millones de jóvenes en muchos países y en contextos socioculturales muy disímiles, quizá porque reflejan la realidad que cada joven vive, disfruta, sufre o carece en su entorno inmediato, o tal vez porque representan o encuentran en esos referentes una oportunidad para poder vivir, expresarse, organizarse, una ocasión para ser y estar en el mundo, de forma diferente a la que propone-impone la sociedad y sus instituciones. (Marcial, 2009, pág. 15-16)

Punks, darks, góticos, fetishers, skins, emos, ska, taggers, skatos, okupas, rastas, rudie boys, pachucos, cholos, chútaros, maras, PLUR, LGBT, lolitas, pokemones, peloláis, metrosexuales, etc., son nombres de algunas de las culturas juveniles contemporáneas. Cada una de ellas tiene su propio lema, su ideología, sus propios

emblemas identitarios y referentes simbólicos (peinados, accesorios, tatuajes, vestimenta, música, adornos, señales, etc.); cada una tiene su propio ámbito y “territorio” de expresión, unas utilizan los espacios de las ciudades (antros, plazas, avenidas, bienes inmuebles abandonados, etc.), otras su propio cuerpo, otras espacios virtuales (Marcial, 2009, págs. 16-18); todas buscando un modo auténtico de ser y estar en este mundo, buscando alternativas que les permita sortear las imposiciones de disimuladas estructuras autoritarias, represivas y excluyentes.

Desde la mirada cultural y desde el campo de la relación comunicación-cultura podríamos decir que el énfasis puesto por las culturas juveniles en la dimensión estética corresponde a una nueva forma de vivir una ética, y constituye la vía más eficaz de construir política. “La estética ocupa una posición clave de transversalidad respecto a otros universos de valor, en cada uno de los cuales intensifica los focos creacionistas y de consistencia autopoética. Se presenta un desplazamiento de la política desde las instituciones de representación tradicionales hacia campos de expresión y representación colectiva relacionados con manifestaciones de tipo estético y cultural. Con respecto a lo anterior se sugiere la búsqueda de otras formas de ciudadanía que consideran la heterogeneidad de los sujetos, de los grupos sociales, de sus necesidades y de las relaciones que establecen en su experiencia colectiva con los otros”. (Marcial, 2009, pág. 41)

2.2 Mirada de la realidad juvenil desde el mundo salesiano.

Luego de haber abordado la realidad juvenil desde la concepción misma de juventud, desde su relación con la sociedad y desde la cultura, es importante saber la mirada desde los salesianos de la juventud actual.

En el segundo encuentro nacional del JUVOMICA (proceso de formación juvenil, vocacional, misionero y catequético de la inspección Sagrado Corazón de Jesús de los salesianos del Ecuador), dentro de las exposiciones y mesas de trabajo se destaca que “La juventud está en reconstrucción permanente y constante”, pues “Su concepto es que juventud es una categoría que se construye socialmente”, así todos hemos sido jóvenes en tiempos diferentes y por lo tanto hemos sido jóvenes de diferente manera.

En la ponencia de Villacrés, sobre la realidad y culturas juveniles expresa que:

“Los jóvenes viven momentos atemporales con ayuda de la tecnología por ejemplo el skype, chat, etc. Los jóvenes viven la ahoridad, del hoy, de la impermanencia, las cosas pasan rápido y luego pasan de moda. La noche es lo que marca las culturas de los jóvenes, para ellos es hablar de libertad. Sus espacios no son los mismos que los del día. Siempre hay un espacio que es diferente en la mañana que en la noche. Para ellos pueden vestirse, peinarse y maquillarse como ellos quieren porque no están las personas que les critican, juzgan y limitan” (Villacrés, 2010).

Para el proyecto JUVOMI, la juventud no es una etapa, es parte del proceso de la vida, no marcada a una sola edad, si diversa por sus contextos como expresa Villacrés, pero sobre todo la Juventud es el tiempo privilegiado para crecer, para fortalecerse como persona y para definir su existencia.

La juventud de hoy vive atemporalmente, sumidos en el ciber mundo, virtualizados y enlazados por las redes sociales; en busca de su propio espacio, por lo que se agrupan y se identifican por sus características, lo que da paso a las culturas juveniles ya antes vistas.

Los jóvenes viven fragmentados, entre lo que deben ser, lo que quieren ser y lo que les exigen que sean; sienten que “hay una cultura hegemónica que prima, luego una parental, es decir, las relaciones que establece el joven con los otros, las culturas generacionales, en las que están rasgos de cada generación que ponen su firma” (Villacrés, 2010).

Sin Embargo, a pesar de que los jóvenes vivan espacios subjetivos, inmersos en sub culturas o tribus urbanas, para los salesianos las realidades juveniles simplemente son una oportunidad de actualizar el sistema Preventivo Salesiano para llevar al joven a su realización personal, al bien, al encuentro con Dios.

Luego de haber estudiado el concepto de juventud, sus relaciones con la sociedad y su forma de agruparse en culturas, una rápida mirada de los salesianos al mundo juvenil; vamos a delinear la realidad de los jóvenes en la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca.

En épocas de Don Bosco, las agrupaciones juveniles no eran producto de estrategias de mercado para el consumo y la separación de grupos, no solo por estratos sociales o credos, sino por rasgos más complejo y subjetivos como identidades culturales definidas por tipos de música, vestimenta, ideologías de vida, etc. Así, Coragio propone que esta nueva división de grupos es fruto de la manipulación social, del poder dominante.

Los Grupos en época de Don Bosco se unían por espacios de trabajo, por cercanía familiar y como una oportunidad de enfrentar la crisis económica que les acometía.

2.3 Realidad del joven en la Unidad Educativa Técnico Salesiano de la Ciudad de Cuenca.

La realidad juvenil del joven de la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca, no dista mucho de la realidad del joven ecuatoriano, y está muy cercano a la mirada que los salesianos tienen de la juventud.

2.3.1 Mirada Socio-económica y Antropológica.

Se puede mirar al joven del Colegio Técnico Salesiano de Cuenca, como una persona en búsqueda constante de respuestas frente a su identidad, ello es visible cuando se les oferta los clubes y espacios alternativos de formación; las preguntas frecuentes de si opto por gusto, o por afinidad a quienes están en este espacio, les lleva a enfrentarse a la pregunta de quién soy y con quienes me relaciono.

Es cierto que no se puede afirmar que identitariamente los jóvenes sean de clases pobres, pues el costo de la pensión y de estudios obliga a clasificar a nuestros jóvenes como clase media, generalmente de zonas urbanas, de familias estructuradas, el 65% y disfuncionales el 35% (Encuestas y entrevistas UETS 2011).

Otro rasgo que marca al joven de la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca, es una cultura migratoria, pues como expresa Merchán y Brito: “La estampida migratoria en el país no es general sino que corresponde a grupos familiares, por lo que entendemos que la migración es un proceso de desarraigo familiar y del territorio de grupos de personas, que dejando sus lugares de origen han partido en la mayoría de casos en busca de mejorar su situación económica, personal y familiar; podría decirse que el fenómeno migratorio en nuestro país corresponde a una especie de herencia que los hijos de migrantes y sus familiares cercanos toman al ver el crecimiento económico de quienes han migrado” (Xavier Merchán, 2010, pág. 24)

Es evidente que los procesos migratorios del Azuay en especial, pero de todo nuestro territorio ecuatoriano afecta al joven de la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca, pues sus padres migrantes o familiares les envían remesas económicas, y al mismo tiempo productos culturales como ropa, estilos de pensar y ver el mundo. Para hacernos una idea del impacto en número de migrantes presentamos dos cuadros, uno de los grupos migratorios hasta el 2007 y los destinos de migración; pues eso implica procesos de desarraigo, de recolonización.

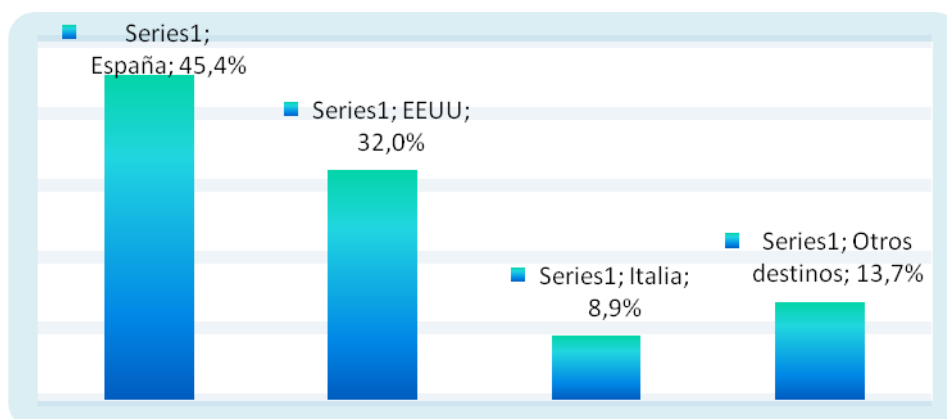
Cuadro # 2

Migración internacional de Ecuador, periodo 1993 - 2007

AÑO	ENTRADA	SALIDA	SALDO MIGRATORIO
1993	204.709	235.392	30.683
1994	232.346	269.695	37.349
1995	237.366	270.512	33.146
1996	244.756	274.536	29.780
1997	289.692	320.623	30.931
1998	234.260	274.995	40.735
1999	294.547	385.655	91.108
2000	344.052	519.974	175.922
2001	423.737	562.067	138.330
2002	461.396	626.611	165.215
2003	485.971	613.106	127.135
2004	528.912	603.319	74.407
2005	598.722	660.799	62.077
2006	656.309	740.833	84.524
2007	752.684	795.083	42.399
Acumulado	5.989.459	7.153.200	1.163.741

Cuadro # 3.

Principales destinos de los emigrantes ecuatorianos



Fuente: Encuesta del Mercado Laboral Ecuatoriano, FLACSO, 2003

Si miramos estos dos cuadros elaborados por Merchán y Brito (Xavier Merchán, 2010, págs. 25-26) notaremos que hasta el año 2002 existía un incremento de migrantes ecuatorianos, a partir del 2003 y hasta la fecha los procesos de migración han decaído en número; ello debido a las crisis económicas de los países de preferencia migratoria de los ecuatorianos.

El retorno de los migrantes y su influjo en la forma de pensar de sus familiares y amigos, hacen que la cultura se transforme. Los grupos como los Latin Kings (reyes latinos) se internacionalizan, al igual que las preferencias musicales y de vestimenta cada vez se estrechan y se confunden con los países de destino migratorio. Este proceso globalizador se vio fortalecido por la migración.

Es fácil inferir del cuadro 3, que al ser España y EEUU los lugares de mayor destino de migrantes ecuatorianos, que muchas de las formas y estilos de agrupación social juvenil sean similares entre sus pares.

Se presume por las entrevistas realizadas a 150 jóvenes, que no están vinculados directamente a pandillas, pero tienen amigos o familiares que han estado o están en contacto con ellas; si se puede inferir que un grupo significativo se identifica con grupos roqueros, hihoperos, ska, taggers y emos.

Expresan con facilidad que uno de sus jovis es el facebook, el chat y los sms; que tiene sus propios espacios fuera de la Unidad Educativa y que más allá de las exigencias institucionales, desean pasarla bien; como un ambiente de despreocupación por sus estudios, pues desean aprobar los años exigidos por los estamentos educativos, pero no expresan el deseo por aprender.

2.3.2 Mirada holística.

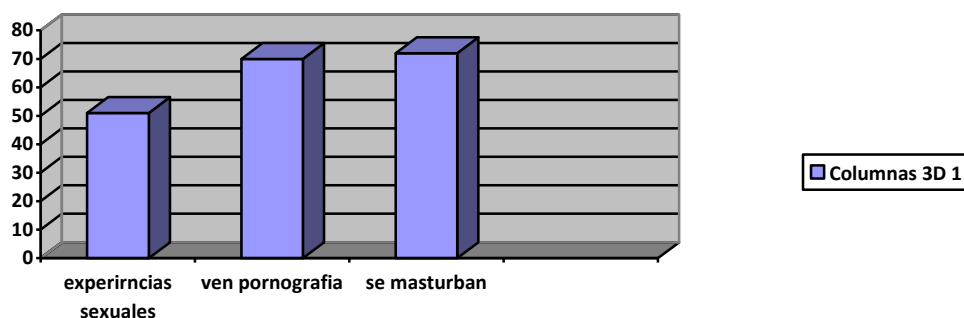
Se comienza la mirada holística haciendo una revisión de los cuatro aspectos más relevantes de la juventud actual:

La Sexualidad: La iniciación de las relaciones sexuales es cada vez más temprana en los jóvenes. Entre otras razones, esto se debe a cambios en la actitud social hacia la sexualidad y a una maduración sexual más temprana. La precocidad en las relaciones sexuales no ocurre paralelamente con una adecuada educación sexual que brinde al adolescente, la información sobre las consecuencias de tal acto, para el cual no está preparado. Según un informe realizado por la Encuesta demográfica y de salud materna e infantil (ENDEMAIN 1) resalta que las mujeres entre 20 y 24 años han tenido relaciones sexuales antes de los 15 años, dentro del mismo estudio se ha observado que en la Amazonía hay mayor actividad sexual con un 55,4%, en la Costa (51,3%), la región Insular (49,1%) y la Sierra (41,8%) de las mujeres encuestadas.

El temprano inicio de la actividad sexual en las adolescentes ha derivado consecuencias preocupantes, como son los embarazos prematuros, con ello el abandono parcial o definitivo de sus estudios.

En la Unidad Educativa de los datos obtenidos del Departamento de Orientación y Bienestar Estudiantil (DOBE) ahora Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), la realidad no dista de la realidad local, pues se estima que casi el 51% de los jóvenes han tenido experiencias sexuales antes de los 15 años; casi el 70% ven pornografía, más de un 72% de jóvenes se masturban regularmente.

Gráfico de datos sobre sexualidad en la UETS.



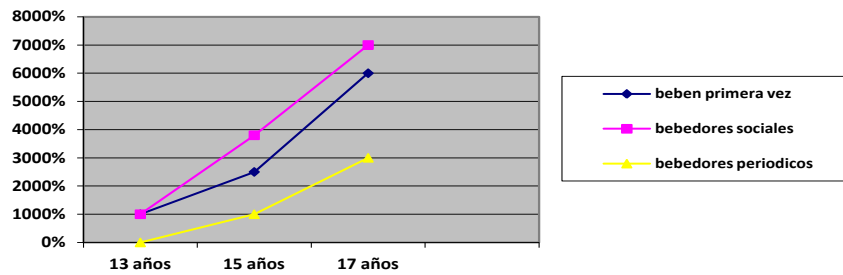
Cuadro 4
Autores. Félix Merchán – Saúl Guamán
Fuente datos encuesta

Alcoholismo: Aunque no exista un estudio actual que determine los niveles de alcoholismo en el país, podemos decir que es uno de los principales problemas de la sociedad ecuatoriana, que durante el año 2005 se ha registrado 2777 enfermedades crónicas derivadas del alcoholismo, siendo las provincias de Pichincha con 617 casos y de Azuay con 3912, las que presentan el mayor número de casos, adicionalmente se ha relacionado al alcohol con los índices de muertes por agresión y accidentes de tránsito.

Las instituciones educativas y la Policía Nacional han emprendido campañas para evitar el consumo del alcohol en eventos deportivos, conciertos, fiestas u otro tipo de acto de congregación social, la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) Sede matriz Cuenca preocupada por esta problemática, lleva desarrollando el programa Juventud, Sobriedad y Vida, que busca eliminar el consumo del alcohol en los estudiantes de la institución.

La realidad en nuestra Unidad Educativa, revela que el 10% de estudiantes empiezan a beber entre los 13 y 14 años con un incremento en los últimos dos años del 25%. Hacia los 15 años, y un incremento del 70% a los 17 años.

Gráfico de relación con el alcohol en la UETS



Cuadro 5
Autores. Félix Merchán – Saúl Guamán
Fuente datos encuestas

Sida: De acuerdo a lo publicado por Diario el Comercio, fascículo Educación, 1 de Marzo del 2006 y la Sección Vida diaria, 3 de noviembre del 2005 es considerada la epidemia del siglo, a finales del 2005 en el mundo se registró 40,3 millones de personas que viven con esta enfermedad y 3 millones de personas han fallecido en el mundo, en América Latina se registra 1,8 millones de personas infectadas, en el Ecuador se registra oficialmente a 7151 casos de VIH, pero cabe destacar que en sub-registros del Ministerio de Salud Pública se llega a 70.000 infectados, en los jóvenes en edad comprendida entre los 19 y 29 años son 386 casos registrados; cabe destacar que para el cálculo de los sub-registros se aplica la norma internacional, que por una persona que vive con sida existen diez más que no han sido registradas. La principal causa a la cual se asume el rápido crecimiento en los índices de contagio del VIH es el no uso del preservativo, que se deriva a la falta de conocimiento sobre su uso.

Sobre nuestros datos no registramos casos en nuestros jóvenes estudiantes, sin embargo se puede decir que al no existir estudios sobre este tema en la institución, los resultados no pueden decir que el 0% de casos de sida.

Educación: La educación de acuerdo al porcentaje de inversión no ha sido una de las prioridades de los gobiernos anteriores en nuestro país; sin embargo en los últimos años, el gobierno actual ha invertido más de un 70%, que los gobiernos anteriores aproximadamente un 3,9% del PIB.

De acuerdo a las pruebas rendidas en el SSNA (Sistema Nacional de Admisión), más del 48% de estudiantes no lograron aprobarlas y menos del 20% de estudiantes lograron notas superiores a 850 puntos. Aproximadamente 80.000 estudiantes se quedaron sin ingreso a las universidades.

Podemos inferir que la educación media tiene mucho camino que recorrer para mejorar sus niveles, al mismo tiempo se deben fortalecer los procesos de inclusión a los estudios de tercer nivel.

Nuestra institución ha tratado de mejorar los procesos educativos y superar los niveles exigidos, sin embargo un creciente desinterés de los jóvenes hace muy difícil este camino. El esfuerzo por dar más cabida a estudiantes en la institución educativa se ha creado nuevos paralelos y la carrera de bachillerato general unificado; sin embargo no se logra cubrir la demanda de estudiantes que desean ingresar a la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca.

Para finalizar en tiempos de Don Bosco, los procesos migratorios del campo a la ciudad estaban marcados por la pobreza y la juventud; mientras en los dos últimos siglos la migración era de los adultos; pero en ambos casos por buscar mejoras económicas.

Como se explico anteriormente hoy existe una serie de agrupaciones juveniles estudiadas como culturas juveniles, mismas que responde a sistemas de ideologización y consumo; mientras los grupos en épocas de Don Bosco representaban grupos de apoyo y de identificación familiar.

La iniciación sexual, el consumo de alcohol, los problemas de drogas y otros problemas sociales actuales, en épocas de Don Bosco no existían, el relativismo social de hoy esta en contraposición a la búsqueda de mejores días y cambios sociales de la época bosquiana.

Es desde allí que podemos hacer un análisis de la respuesta bosquiana y proyectar en el capítulo próximo la respuesta que podríamos dar hoy en la Unidad Educativa Técnico Salesiano.

CAPITULO III

PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL MEJORAMIENTO DE LA FORMACIÓN EN VALORES DESDE LA PEDAGOGÍA PREVENTIVA EN EL COLEGIO TÉCNICO SALESIANO.

CAPITULO III

PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL MEJORAMIENTO DE LA FORMACIÓN EN VALORES DESDE LA PEDAGOGÍA PREVENTIVA EN EL COLEGIO TÉCNICO SALESIANO.

La presente propuesta nace a partir de las evidencias expuestas en los capítulos anteriores, donde se explicitaron:

- Los fundamentos teóricos sobre significado de educación, de educar, de formar, del valor, de la educación en valores.
- La realidad de los jóvenes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano de la ciudad de Cuenca.

Frente, a los planteamientos del Dicasterio de la Pastoral Juvenil Salesiana donde se propone algunas claves identitarias para la formación en valores, se integran elementos para la educación de la conciencia política para la transformación positiva de la sociedad, que para Don Bosco se traduce en una forma explícita del “Honrado Ciudadano con Conciencia Cristiana”; el sistema preventivo como camino de educación para el encuentro.

Se inicia con algunas consideraciones.

3.1 La educación según la experiencia de Don Bosco.

Considerando que desde la experiencia de Don Bosco la educación no es el simple adiestramiento de la persona o el de dotarle de conocimientos, la educación para Don Bosco es una acción Pastoral, por lo que él propone como fundamental la unidad del educador-pastor; pues toda actividad realizada tiene un fin, el formar al Buen Cristiano y al Honrado Ciudadano.

Toda acción en una obra salesiana es educativa y es pastoral, en la clave del magisterio ecuatoriano se la llama educación en valores; educación que para la misión de nuestra institución es intrínseca y que apunta a descubrir la belleza de la virtud, desde lo objetivo en el dialogo con lo subjetivo, según propuestas del método Histórico Cultural.

3.2 La realidad de los jóvenes de la Unidad Educativa Técnico Salesiano.

Considerando la realidad de los jóvenes de la institución, enmarcada en el caso de la ciudad de Cuenca, de acuerdo a los datos obtenidos en los diálogos, entrevistas, encuestas con los mismos estudiantes, la información del DOBE ahora DECE; se puede determinar como prioritario el fortalecimiento de la formación en valores, desde el dialogo, la academia, el acompañamiento. La evidencia de que existen una gran variedad de ofertas de mercado que eclipsan las ofertas educativo-formativas desde el valor axiológico, y una cultura de lo relativo, de lo experiencial, de lo sensible; optamos por una realizar una propuesta basada en el método histórico-contextual, incorporando metodologías participativas, que integran técnicas de trabajo cooperativo, que se fundamenta:

En lo Psicológico: La unidad entre lo afectivo y lo cognitivo, que para Ojalvo, “implica reconocer que para que la educación en valores logre en el estudiante asimile e interiorice el valor, debe sentirse afectivamente comprometido con el valor y comprender su valía” (Merchán, 2013); Merchán complementa este sentido con el sistema preventivo, exponiendo que para la educación salesiana, la unidad entre razón y afecto son base del sistema, pues para que un joven actué convencido del valor de sus actos, es necesario que comprenda y no actué por simples imposiciones y normas que no le identifican. Don Bosco en 1800 ya comprendió que no basta solo el reconocer cognitivamente el valor, sino que requiere un ambiente de afecto que le ayude a interiorizar el valor (Merchán, 2013).

En lo pedagógico: En sintonía en el punto anterior, proponemos dentro de la metodología cuatro dimensiones pedagógicas para el trabajo, esta propuesta tomará en cuenta el estilo pedagógico típico de la espiritualidad salesiana y que ha sido impulsado en el desarrollo del trabajo de la Universidad Politécnica Salesiana, desde la propuesta del Dicasterio de la Pastoral Juvenil:

a) Pedagogía del ambiente comunitario

El ambiente comunitario lo evidenciamos priorizando el aprendizaje cooperativo que pretende valorar el potencial educativo de las relaciones interpersonales existentes en cualquier grupo, al considerar los valores de socialización e integración como eficazmente educativos.

Es una convicción profunda del espíritu salesiano que la formación se hace a través del ambiente y del clima que en él se respira. En estas presencias el ambiente debe presentar algunas características específicas:

- Debe ser de alta calidad humana, cultural y evangélica, capaz de suscitar y promover en los estudiantes intereses y experiencias valiosas.
- Debe apelar a la responsabilidad y a la participación comunitaria, promoviendo la implicación y el compromiso personal.
- Debe brindar una pluralidad de propuestas diferenciadas (recreativas, culturales y religiosas), adecuadas a las auténticas necesidades de las personas.

b) Pedagogía de la mediación cultural

La presencia educativo-pastoral en el ámbito universitario debe ayudar a los estudiantes:

- A integrar los saberes dentro de la formación de la persona.
- A abrirse a los múltiples niveles y formas de acercamiento a la realidad: La racionalidad científica y tecnológica y la que proviene de otros saberes y formas de conocimiento.
- A desarrollar la dimensión ética del saber y de la profesión, a través de la reflexión crítico-valorativa sobre las conquistas del saber y de la ciencia, y la búsqueda de los ejes fundamentales de la cultura, como el campo privilegiado para un diálogo entre fe y cultura, y la síntesis entre cultura y vida.
- Al diálogo interdisciplinario y sistemático con la fe, en orden a la formación de una mentalidad cristiana.
- Al diálogo intercultural, a la apertura y respeto a las distintas manifestaciones culturales, nacionales e internacionales.

c) Pedagogía del compromiso y de la implicación con la propia realidad cultural, social y eclesial.

Para evitar el riesgo de caer en el individualismo y en la búsqueda obsesiva de un éxito desligado del conjunto de la vida personal y comunitaria se ha de procurar:

- Una educación en la responsabilidad ética y la formación socio-política.
- El ofrecimiento de experiencias de voluntariado y de servicio gratuito a la comunidad.
- La participación activa en las iniciativas culturales, sociales y religiosas existentes o propuestas.
- La inserción y la colaboración con otras organizaciones y estructuras civiles y eclesiales que actúan en el ámbito del territorio y de la iglesia local.
- El respeto a la naturaleza como fuente primaria de la vida con un aprovechamiento consultivo, responsable, sostenido y sustentable de los recursos, promoviendo el desarrollo local.
- Vincular el aprendizaje en la vida práctica.

d) Pedagogía del acompañamiento personal y grupal

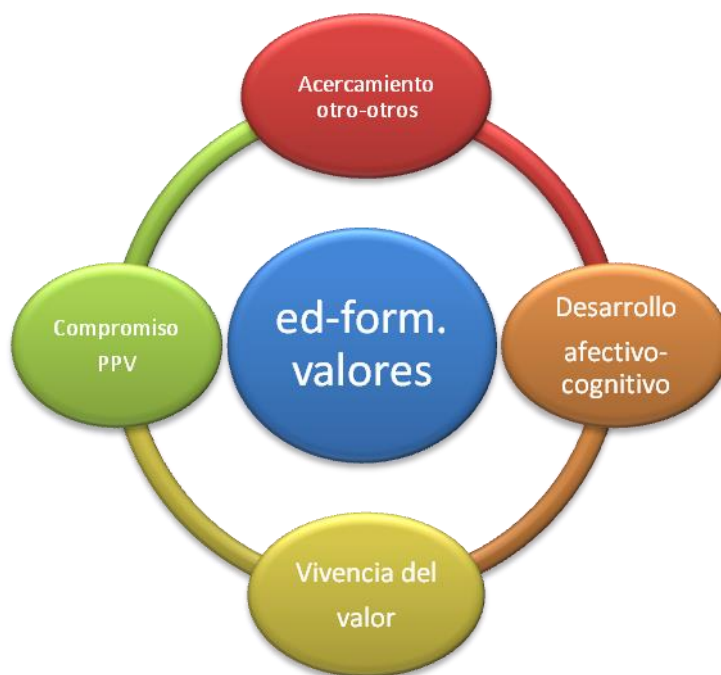
En este momento de su vida, el estudiante universitario necesita elaborar una escala de valores humanos y cristianos que den sentido a su vida y le ayuden a echar luz sobre sus opciones de futuro, esto hace que sea necesario:

- Ofrecerle una propuesta de acompañamiento, hecha de acogida, de disponibilidad y de amistad, de relación interpersonal, de sentido de la progresión, de discernimiento y mejor desarrollo de las situaciones en que vive.
- Presentarle los diversos caminos vocacionales para ayudarle a la toma de conciencia de su vocación y de su misión en la sociedad y en la Iglesia.

Promover el asociacionismo mediante la formación y consolidación de diversos grupos (de estudio-investigación, culturales, recreativos, artísticos, de servicio comunitario, de

voluntariado, de crecimiento cristiano, de orientación vocacional, de compromiso, etc.), considerando esos grupos como ámbito privilegiado de educación y evangelización” (Salesianos del Ecuador, 2008)

Para la estructuración de la metodología propuesta se debe tener claro cuatro momentos que estructuran la metodología:



Esquema básico de la propuesta
Autores: Félix Merchán – Saúl Guamán

Una vez ya expuesto los considerandos y los elementos pedagógicos para esta propuesta, determinamos como objetivos:

3.3 Objetivos de la Propuesta Metodológica.

3.3.1 Objetivo general.

Elaborar una propuesta metodológica basada en el método histórico-contextual y el Sistema Preventivo Salesiano para el mejoramiento de la formación en valores para la Unidad educativa Técnico Salesiano de la ciudad de Cuenca, desde la realidad actual de la juventud.

3.3.2. Objetivos específicos.

- ✓ *Determinar los valores fundamentales para el trabajo formativo de la institución*
- ✓ *Elaborar la propuesta metodológica que aporte a la mejora de la formación en valores.*

3.4 Ejes y momentos de la propuesta de la propuesta metodológica.

La siguiente propuesta está estructurada sobre tres ejes:

- 1.- La educación en valores*
- 2.- El Sistema Preventivo Salesiano*
- 3.- El método Histórico Cultural.*

Y en cuatro momentos:

- 1.- El acercamiento al otro-otros*
- 2.- El desarrollo afectivo- cognitivo*
- 3.- La vivencia del valor*
- 4.- El compromiso personal en el Proyecto Personal de Vida.*

3.4.1 Valores fundamentales a trabajar en la institución.

Para formación en valores desde la pedagogía preventiva en la Unidad Educativa Técnico Salesiano se ha de establecer una jerarquía de valores. Esta tarea no es fácil: ¿por qué escoger tales o cuales valores? y ¿cómo se deben categorizar? Tal vez la primera pregunta es más fácil de responder: la respuesta dependerá de la inspiración fundamental de la institución, de sus metas e ideales, de las situaciones concretas que debe afrontar, etc.

Más difícil, quizás, es el tema de la jerarquización. Existen varias teorías y formas de jerarquización, de acuerdo con determinados criterios. Así por ejemplo, el criterio de la

mayor o menor universalidad de los valores, de su durabilidad, de su amplitud, de la relación de unos con relación a otros, etc.

Por nuestra parte, nos atrevemos a proponer la sugerida por Bernard Lonergan. Según este autor, *“Los sentimientos no solamente responden a los valores, sino que lo hacen de acuerdo con una escala de preferencia. Así podemos distinguir, en un orden ascendente, valores vitales, sociales, culturales, personales y religiosos.* Esta propuesta va de la mano con los fundamentos de los tres ejes propuestos, el método histórico-cultural, el sistema preventivo salesiano, la educación en valores.

Veamos una división de los valores que nos orientan:

- Son **valores vitales** la salud y la fuerza, la gracia y el vigor. Es decir, los valores que sirven de fundamento a la vida humana.
- Son **valores sociales** los que se refieren al bien común y hacen posibles los valores vitales de los miembros individuales de la comunidad.
- Son **valores culturales** los que descubren y dan el sentido y la significación a los valores vitales y a los valores sociales. *“Función de la cultura es descubrir, expresar, validar, criticar, corregir, desarrollar y mejorar esa significación y ese valor”*
- Son **valores personales** la persona en su auto-trascenderse, la libertad y el amor, el amar y ser-amado; el ser fuente de valores, el ser inspiración e invitación a los otros para actuar de manera semejante.
- Son **valores religiosos** los que están **“en el corazón de la significación y del valor de la vida humana y del mundo del hombre”**.

Podríamos decir que esta jerarquía se constituye por la forma como unos valores fundamentan a los otros y son su condición de posibilidad. Los valores sociales fundamentan y hacen posibles los valores vitales; a su vez, los valores culturales

fundamentan y hacen posibles los valores sociales; y todos son fundamentados y posibilitados por los valores personales y religiosos.

El “Proyecto Pedagógico” de cada institución debe concebir la forma de combinar y articular de manera armónica y jerárquica los valores que quiere promover y la forma concreta de traducirlos en las prácticas de docencia, investigación, servicio y actividad interdisciplinaria. Así, por ejemplo, en nuestra institución educativa, esta articulación se busca desde la concepción de “Formación Integral” de la persona, que *“procura el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo”* (...) *“para que pueda asumir la herencia de las generaciones anteriores y para que sea capaz, ante los desafíos del futuro, de tomar decisiones responsables a nivel personal, religioso, científico, cultural y político”* (Proyecto Educativo Pastoral Salesiano, p.10) y dar sentido a todo el proceso de la vida humana.

“Para promover la Formación Integral en la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca es esencial la comunicación de los valores del Evangelio. A partir de ellos la investigación, la docencia y el servicio adquieren una dimensión trascendente que logra dar sentido al progreso del individuo y de la sociedad. Más aún, logra motivar para el sacrificio en la promoción de la justicia y en la defensa de los más débiles. Esta formación Integral que ofrece la Unidad Educativa Técnico Salesiano de Cuenca, está basada en la doctrina de Jesucristo, invita a inscribir la formación del individuo y su servicio a la comunidad en la historia total de la salvación” (Proyecto Educativo Pastoral Salesiano, p. 10).

Nuestra educación deberá promover prioritariamente los siguientes valores:

- **Amor**, en un mundo individualista e indiferente al dolor del otro.
- **Justicia**, frente a tantas formas de injusticia y exclusión.
- **Paz**, en oposición a la violencia.
- **Honestidad**, frente a la corrupción.

- **Solidaridad**, *en oposición al individualismo y a la competencia.*
- **Sobriedad**, *en oposición a una sociedad basada en el consumismo.*
- **Contemplación y gratuidad**, *en oposición al pragmatismo y al utilitarismo.*

3.4.2 Desarrollo teórico de la propuesta metodológica.

No se busca en este momento volver a determinar el significado de cada elemento o eje de la propuesta, se trata de comprender las interrelaciones existentes:

El **Método Histórico – Cultural**, basa su proceso en el desarrollo psicológico del sujeto, donde se relacionan el proceso histórico de la persona, su ambiente; el contexto local y global; para que atreves de el desarrollo de lo afectivo y cognitivo del valor, el sujeto actué de forma autónoma desde los principios asumidos. En Este Sentido, el Sistema Preventivo, como se expuso ya anteriormente, está sustentado en la educación del sujeto, desde la formación moral cristiana, de manera que desde el ser de buen cristiano, integrado por una vivencia sana del afecto de familia, el soporte del grupo de compañeros que apoyan el desarrollo de la persona, lo que genera un ambiente idóneo para la formación de valores humanos; nace el honrado ciudadano, ser racional, con aptitudes y actitudes que desde su profesión o puesto social, aporta a mejorar su entorno, tanto familiar, como comunitario.

En el método Histórico Cultural el valor debe ser analizado teniendo en cuenta su compleja naturaleza objetiva-subjetiva.

El valor en tanto significación atribuida a aquellos hechos, fenómenos y situaciones que propician el desarrollo social, es al mismo tiempo objetivo y subjetivo desde la pregunta ¿Quién atribuye significado? Y su respuesta: El ser humano. Por tanto el valor como significado atribuido tiene una naturaleza subjetiva toda vez que existe individualmente en los seres humanos la capacidad de valorar las cosas; pero al mismo tiempo tiene una naturaleza objetiva en tanto constituye parte de la realidad social e histórica en la que se desarrolla el ser humano.

En este sentido los valores tienen además de una existencia individual, una existencia supra individual, pues forman parte de la realidad social como relación de significados entre los hechos de la vida social y las necesidades de la sociedad, e histórica como sistema de valores oficialmente instituidos en una sociedad concreta.

La comprensión de la naturaleza objetiva-subjetiva del valor es fundamental para su educación.

Tanto los valores más trascendentes para una sociedad como la igualdad, la justicia, la solidaridad, así como los valores más específicos, por ejemplo, en el orden profesional, el amor a la profesión, la responsabilidad, son reflejados por cada persona de manera diferente en función de su historia individual, de sus intereses, capacidades. Desde aquí, no siempre los valores jerarquizados oficialmente por una sociedad como los más importantes (existencia objetiva del valor) son asumidos de igual manera por los miembros de la sociedad (existencia subjetiva del valor). Esto ocurre porque la formación de valores en lo individual no es lineal y mecánica sino que pasa por un complejo proceso de elaboración personal en virtud del cual los seres humanos, en interacción con el medio histórico-social en el que se desarrollan, *construyen* sus propios valores.

“La diferencia entre la existencia objetiva y subjetiva del valor y su expresión en la conciencia del hombre es explicada por A.N. Leontiev a través de sus conceptos, significado y sentido personal” (CEPES, 1999, pág. 28).

El valor en su existencia subjetiva individual se expresa en el sentido personal que adquiere la realidad para el sujeto y se manifiesta como motivo de actuación. Los valores, por tanto, existen en el individuo como formaciones motivacionales complejas de la personalidad que orientan su actuación hacia la satisfacción de sus necesidades.

La complejidad de la existencia de los valores como formaciones motivacionales de la personalidad se expresa en la existencia de diferentes niveles de desarrollo de los valores como reguladores de la actuación del ser humano que transitan desde un nivel inferior de regulación en el que predominan *los valores formales*, que se manifiesta, por ejemplo, cuando el estudiante asume conductas responsables sólo ante presiones

externas hasta un nivel superior en el que predominan los *valores auténticos*, y que se manifiesta cuando el estudiante actúa responsablemente no por obligación, sino porque siente *la necesidad* de actuar con responsabilidad. Por tanto, sólo cuando los valores constituyen motivos de la actuación del sujeto se convierten en *verdaderos reguladores de su conducta* (CEPES, 1999).

Este hecho tiene implicaciones importantes en el orden pedagógico, toda vez que nos permite comprender como los valores existen en la subjetividad en diferentes niveles de desarrollo y como la formación de valores no se limita a un proceso simple, lineal y homogéneo de transmisión de información del profesor al estudiante, donde el estudiante es un ente pasivo en la recepción de significados, sino que se produce en un proceso complejo de comunicación entre profesores y estudiantes, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el estudiante asume una posición activa en la apropiación individual de los significados para la construcción de sus valores como formaciones motivacionales de su personalidad.

3.4.3 Metodología de la propuesta.

La metodología propuesta tiene como sustento el método histórico cultural, del cual hemos asumido la unidad entre lo afectivo y lo cognitivo, la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, la visión del ser humano como un ser que se deviene en la historia y dentro de una cultura; elementos que están estrechamente relacionados con el Sistema Preventivo Salesiano.

La metodología propuesta inicia por buscar el acercamiento al otro-otros, que es comprender al estudiante en su realidad histórica, dentro de su contexto, reconociéndolo como único, con necesidades, intereses, capacidades propias. Este paso es primordial y complicado pues exige tiempo para que el estudiante haga conciencia de sí y se abra al otro.

1. El acercamiento al otro-otros

Al hablar sobre el acercamiento al otro, deseamos expresar la importancia que tiene para el proceso, reconocer la situación en la que inicia el estudiante. En este sentido,

ayudarle a mirar su propia historia, asumirse como un ser histórico, a reconocerse como parte de una cultura, misma que le interpela, interactúa, etc.

Cuando el docente ha dado importancia a este proceso de reconocimiento de sí mismo, abre el espacio al reconocimiento del otro, ese otro distinto de mí, pues tiene su propia historia, sus propias necesidades, su realidad; pero igual en condición humana.

Este es el inicio para la educación en valores; pues al reconocernos y ser reconocido por los demás nos permite mostrarnos como somos, ser nosotros mismo; por lo que el docente debe prestar especial atención en fomentar el respeto y la camaradería.

Un segundo paso o momento de la metodología es el desarrollo de la unidad entre lo afectivo y lo cognitivo; este momento no inicia cuando termina el primero, inicia apenas entramos en contacto con el estudiante, allí la acogida, la cercanía, el hacerles sentir que son aceptados, queridos como expresa Don Bosco, abre las puertas del corazón del estudiante para propiciar procesos sostenibles y efectivos.

2. El desarrollo afectivo - cognitivo.

Como hemos visto a lo largo de los análisis anteriores, la reacción afectivo-emotiva del sujeto constituye un elemento fundamental en la conformación de los valores. En otras palabras, los sentimientos son una pieza clave del valor. Por esta razón, juzgamos del todo necesario que nos detengamos en la naturaleza de los sentimientos y en la forma como ellos pueden excitarse, consolidarse y orientarse.

El Filósofo y Teólogo canadiense Bernard Lonergan, en su estudio sobre el *“Método en Teología”*, dedica un capítulo al tema fundamental del *“Bien humano”* y en él analiza los diversos componentes de dicho bien, a saber: las habilidades, los sentimientos, los valores, las creencias, la cooperación, y el progreso o decadencia.

Siguiendo a Dietrich von Hildebrand, Lonergan distingue entre *“estados o tendencias no intencionales”* (como la fatiga, el malhumor, la ansiedad) y las tendencias o *“respuestas intencionales”* (como el hambre, la sed y la apetencia sexual). Los primeros son pasivos; las segundas son dinámicas. Las *“respuestas intencionales”* corresponden a los sentimientos. Éstos nos relacionan no solamente con una causa o un fin, sino también con un objeto. En el mundo nos guiamos y nos orientamos por

“nuestros sentimientos, nuestros deseos y nuestros temores, nuestra esperanza o nuestra desesperación, nuestras alegrías o nuestras penas, nuestro entusiasmo o nuestra indignación, nuestra estima y nuestro menosprecio, nuestra confianza y nuestra desconfianza, nuestro amor y nuestro odio, nuestra ternura y nuestra cólera, nuestra admiración, nuestra veneración, nuestra reverencia, nuestro temor, nuestro horror o nuestro terror” (<http://es.slideshare.net/SalvadorYaezCano/formacion-valores-como-estrategias-ls-mejores-de-alumno-maestro>, s.f.). En una palabra, nos guiamos por nuestros sentimientos.

Los sentimientos, en cuanto respuesta intencional, se refieren a dos categorías principales de objetos: por una parte a lo agradable o desagradable, a lo satisfactorio o insatisfactorio, y por otra parte a los valores. *“Los que es agradable puede, desde luego, ser un bien verdadero. Pero sucede también que lo que es un bien verdadero puede ser desagradable”* (<http://www3.ucn.cl/ofec/VALORES.pdf>, s.f.). En consecuencia, el valor no radica en lo agradable o desagradable, ni en lo satisfactorio o insatisfactorio, sino que va más allá. Ese más allá está en la cognición o la razón, que para Don Bosco es la capacidad de reconocer el porqué de dicha acción, el dar motivos al actuar más allá del simple gusto; el saber es la búsqueda de la verdad. El método histórico cultural trata de llegar a lo cognitivo como la búsqueda relacional de lo objetivo-subjetivo del valor, en el encuentro racional con la cultura que nos ayuda a objetivizar valores que al ser muy personalistas subjetivos carecen de valor común en beneficio de todos.

Es importante anotar que los sentimientos se desarrollan tanto como habilidades; que, aunque son fundamentalmente espontáneos, una vez surgidos “pueden ser reforzados por medio de la atención y la aprobación, o pueden ser debilitados por medio de la desaprobación y la distracción”. Que “los sentimientos son enriquecidos y refinados mediante el estudio atento de la riqueza y variedad de los objetos que los excitan, y así una no pequeña parte de la educación consiste en fomentar y desarrollar un clima de discernimiento y de gusto, de alabanza diferenciada y de reprobación cuidadosamente formulada, que ayudará las capacidades y tendencias propias del alumno o del estudiante, ampliando y profundizando su aprehensión de los valores y ayudándole en su propio auto-trascenderse” (<http://es.slideshare.net/SalvadorYaezCano/formacion-valores-como-estrategias-ls-mejores-de-alumno-maestro>, s.f.).

Es de notar, que si los sentimientos son irracionales, de todas maneras dicen relación a realidades objetivas, y que éstas son susceptibles de ser analizadas racionalmente. Por ello, es posible la educación de los sentimientos y de la afectividad, gracias al ejercicio eficaz de la racionalidad. En otras palabras, la lógica racional puede ayudar eficazmente a ordenar la lógica afectiva.

Los sentimientos pueden ser transitorios, pueden permanecer o ser inhibidos, pero pueden ser plenamente conscientes y ser reforzados deliberadamente. El ejemplo supremo es el sentimiento del amor. Pero en los sentimientos pueden darse también aberraciones, como en el caso del re-sentimiento que puede llegar al odio o la violencia.

Allí, en ese reforzar de los afectos, el reconocimiento del valor y del porqué de algo, la objetivación de lo subjetivo impulsa al sujeto-estudiante a interiorizar el valor y asumirlo como propio, actuando no como impulso fruto de la emotividad, sino como opción de una respuesta autónoma de una persona que sabe el porqué actúa y siente en sí el deseo, de hacerlo, asumiendo los afectos que ello genera.

La unidad entre lo afectivo-cognitivo nace justamente en crear el ambiente propicio para abrirse y reconocerse, se fortalece en el deseo de ser, se robustece en el encuentro de la sabiduría, del saber, se vive en el proceso de objetivizar lo subjetivo, por encontrar el sentido y dignificado del bien y su recompensa y dificultades de hacerlo.

Un tercer momento de esta metodología planteada por los autores en torno a las teorías estudiadas, es el provocar espacios para la vivencia del valor; es propiciar ambientes y circunstancias que le permitan al estudiante reforzar lo que han comprendido, con lo que se han identificado, pero que en el momento de la vivencia tiene matices y requiere el ensayo de la opción, de la objetivización.

3. La vivencia del valor

La dimensión de la acción refuerza el pensamiento a través de la experiencia, con lo cual se pueden lograr las siguientes acciones:

Actuar repetidamente

Actuar consistentemente

Actuar hábilmente y con competencia.

Estos aspectos conforman una técnica que partiendo de preguntas, de encuentros y otras actividades, facilitará el proceso de valoración y ayudará a las personas a enriquecer su vida, mediante la vivencia de sus propios valores.

Las dificultades pueden surgir desde diversos ángulos: factores ambientales, personales, psíquicos, económicos, emocionales, pero en la mayoría de los casos, los métodos bien utilizados pueden lograr frutos positivos. En general, y de acuerdo con las teorías y métodos expuestos para la educación de los valores se pretende:

Ayudar a las personas a ser más auténticas.

Ayudar a disfrutar el interés por conocer más y mejor.

A dar más sentido a su vida Ayudar a despertar el pensamiento reflexivo y crítico.

Obtener una mejor comunicación.

Concebir la vida con más sentido de trascendencia, desde el encuentro con realidades.

En este momento de la metodología se pueden plantear diversas vivencias, como visitas a lugares, espacios de trabajo cooperativo, servicio social, misiones; hasta abstracciones que impulsen el imaginario de lo real como análisis de casos de la vida que nos cuestionen y nos permitan mirar la realidad tomando una posición comprometida frente a ella.

Hay que tener presente que una técnica adecuada, da estructura al grupo, le proporciona organización y le ayuda a la cohesión, por esto se establece la necesidad de utilizar las técnicas de acuerdo con ciertos criterios que se deben preestablecer, algunos de estos serían:

Los objetivos que se persiguen, la madurez del grupo, las características del medio ambiente, características específicas de los integrantes, la capacidad del facilitador, la capacidad de pensar en varios niveles, el pensamiento crítico, el razonamiento moral hasta los niveles más elevados, el pensamiento divergente, creativo, etc.

Aquí podemos determinar prácticas o actividades pedagógicas que permitan a los alumnos tener contacto directo con realidades que exciten los valores:

En cuanto a las prácticas, quisiéramos traer el aporte de lo que en nuestra institución, es una vivencia que es propia del trabajo pastoral; se denomina la “*formación misionera*”. Ésta, que se distingue de las “*prácticas técnicas o pasantías en la industria*”, no están encaminadas a tener experiencias de ejercicio profesional, sino a tener experiencias que pongan a los estudiantes en contacto directo con las realidades sociales de pobreza, de miseria, de ignorancia, de violencia, etc., de manera que se sientan tocados en su sensibilidad y reaccionen por contraste valorando la dignidad de la persona humana y de los privilegios de que ellos disfrutaban. Los resultados de estas prácticas suelen conducir a un cambio radical de actitudes y valores en los estudiantes que marcan su vida.

Obviamente, es necesario que dichas experiencias estén precedidas por un período específico de preparación, en el cual se expliciten las condiciones y propósitos de las mismas; igualmente, deben estar seguidas por un período de reflexión sobre lo vivido, que permita tomar una conciencia clara de lo experimentado y se logre así una auténtica “vivencia”. Sobra decir que el acompañamiento durante la experiencia es pieza fundamental de la misma.

En este paso de la metodología es para nuestra propuesta importante integrar el trabajo del aula con el trabajo del grupo en ambientes menos formales como los clubs; donde se refuerzan los comportamientos; pues al ser sitios más espontáneos el joven tiende a mostrarse como es. Aquí el método tiene una oportunidad increíble, pues el animador del club, integrado a la propuesta formativa del joven refuerza lo trabajado por el guía en el aula. El animador propone una serie de experiencias que dentro de la especificidad del grupo permiten al mismo como expusimos en el párrafo anterior cohesionarse, influir en el reforzamiento del comportamiento y de la respuesta.

Dentro de este trabajo asociativo, impulsar los “Grupos Misioneros”, o de voluntariado, es el camino a generar vivencias fuertes y distintas, fuera de ambientes convencionales, donde el estudiante refuerza la respuesta autónoma frente a las necesidades de pobreza, de dolor y de sufrimiento, que urgen a la persona una respuesta personal.

4. El compromiso personal en el Proyecto Personal de Vida.

Este paso final de la metodología, es el cierre que ayuda a la persona a responder a su propia vida, desde su ser, su querer, su actuar. Se propone el desarrollo del Proyecto Personal de Vida (PPV); no como un proyecto desarticulado del proceso; pues este se desarrolla a lo largo del cada momento. Nace con el primer momento, cuando el estudiante hace conciencia de sí mismo, de su ser histórico, reconocido en un contexto; luego se impulsa a lograr la conciencia de sí, de su ser, de sus capacidades y necesidades, etc. Él estudiante responde al reconocimiento de sus afecto y construye desde su ser racional la objetivación del valor.

Luego, durante el proceso de concienciación, se solicita escribir los episodios más importantes de su vida, para lo que se propone el estilo de novela. Se busca dar unidad a los episodios más significativos, sean estos buenos o dolorosos (ser histórico).

En la segunda etapa del PPV, se busca rescatar los afectos provocados por las experiencias vividas, se busca hacer conciencia de los afectos y de los valores.

En el tercer momento se busca que las experiencias le permitan asumir el valor como propio, por lo que se pide que se proponga pequeños objetivos, que le permitan fortalecer los hábitos de plantearse metas, programar actividades y evaluar el camino logrado.

En este paso se pide que se proyecte en un tiempo medible y mediato, con la pregunta ¿cómo te ves en un año?; luego proponemos el camino para lograrlo.

Este ejercicio es progresivo y busca incorporar a las decisiones personales de su vida los valores que empujan sus sueños.



Esquema #2
Relaciones entre los momentos de la metodología
Autores: Félix Merchán-Saúl Guamán.

3.5 Objetivos y técnicas del proceso metodológico.

MOMENTO METODOLÓGICO	OBJETIVO	PASOS - TÉCNICAS
ACERCAMIENTO AL OTRO - OTROS	<p>Este momento tiene dos objetivos:</p> <p>Para el docente:</p> <p>Conocer de manera más personal a los estudiantes, a partir de la construcción de su memoria histórica-afectiva, para propiciar un mejor acompañamiento.</p> <p>Para el estudiante:</p>	<p>Escribiendo mi autobiografía:</p> <p>Luego de contar algunos ejemplos de autobiografías y del reconocimiento de los momentos de mayor significación afectiva (momentos positivos y negativos que me han marcado, que recordamos como importantes) se les invita a escribir:</p> <p>a) Los seis momentos más importantes que han marcado</p>

	<p>Propiciar procesos de autoconocimiento y auto-aceptación, a partir de la construcción de la memoria afectiva-autobiografía – para que se reconozca como un ser histórico, ubicado en un determinado contexto.</p>	<p>mi vida y por qué lo han hecho, que sentimientos me generan.</p> <p>b) Se trabaja de modo personalizado y cooperativo para buscar sentido a cada uno de los momentos escritos</p> <p>c) Se escribe su propia autobiografía, dividiéndola en etapas o épocas, el docente acompaña el proceso de escritura y ayuda al estudiante a hilar su vida descubriendo su historia y sus contextos.</p> <p>Para muchos se facilita si se les propone como modo la novela o la película.</p>
<p>UNIDAD ENTRE LO AFECTIVO Y LO COGNITIVO</p>	<p>Propiciar ambientes y experiencias educativas idóneas para la integración de valores humanos-cristianos a partir del desarrollo de climas familiares, afectivos y de integración entre vida, conocimiento y fe.</p>	<p>a) Mientras se escribe la memoria afectiva, el docente propone una revisión de los valores que se han vivido, se propone un análisis de los resultados de haber actuado a favor o en contra del valor.</p> <p>b) Se evita juicios morales y se hace un trabajo de análisis de resultados.</p> <p>c) Se provocan espacios de compartir los sentimientos generados, se fomenta ambientes de comprensión y de empatía.</p> <p>d) Se proponen lecturas de experiencias, investigaciones de significados de los valores que se están trabajando. Es importante proponer casos donde se identifiquen los valores y las consecuencias de asumirlos o no.</p> <p>e) Se lleva una bitácora de reflexiones y de aplicaciones de lo trabajado en clase, en relación a las vivencias familiares, a creencias del medio, etc.</p> <p>En este momento de la metodología se presta especial atención al ambiente de afecto, de comprensión, libre de críticas, se generan empatías y se refuerzan la reflexión crítica,</p>

		<p>proponiendo casos de análisis que ayuden a identificarse al estudiante con el caso.</p> <p>En el proceso, ya que se repite varias veces en el tiempo, se debe buscar que poco a poco cada uno comparta su historia de vida, sus afectos, sus reflexiones.</p>
<p>LA VIVENCIA DEL VALOR</p>	<p>Ofertar experiencias adecuadas para la vivencia de valores humanos-cristianos; en ambientes y circunstancias que permitan al estudiante reforzar lo que han comprendido e integrado durante los primeros dos momentos.</p>	<p>Mientras se dan los dos momentos anteriores, de manera simultánea, pues la historia de vida no termina ya que se construye en el tiempo y el mantener ambientes propicios requiere trabajo continuo; es adecuado ir generando vivencias en grados de responsabilidad adecuada a la edad y desarrollo de cada estudiante. Se propone:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Las primeras vivencias en torno a las experiencias de terceros, para lo que se puede utilizar videos, hechos de vida... Lo que se busca es identificación con los casos y la capacidad de proponer respuestas a la problemática, donde se evidencie el valor trabajado. b) Las siguientes vivencias deben ser en ambientes familiares, en casa, en los clubs, en grupos de amigos, donde se pueda visualizar los comportamientos, analizarlos y determinar los efectos. Este espacio refuerza la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo. c) La vivencias una vez logrado un avance importante, deben ser más fuertes e implicar respuestas autónomas por parte del estudiante y del grupo. Se recomiendan pequeños espacios de voluntariado comunitario planificado ya sea en el barrio, en albergues, etc. Es importante el acompañamiento del docente. d) Es importante que los espacios de compromiso y que exijan respuestas autónomas sean procesuales y que refuercen los presupuestos trabajados. Al final se puede proponer experiencias misioneras en comunidades lejanas, donde se alojen por algunos días, semanas, meses y en el caso del voluntariado

		<p>salesiano un año o más. Aquí se propone un seguimiento continuo, pues presupone una planificación que está incluida en el PPV.</p>
<p>COMROMISO PERSONAL EN EL PPV</p>	<p>Fomentar la integración de los valores trabajados en los tres momentos anteriores, en el PPV, a través de objetivos a corto y mediano plazo, que permitan la proyección de actividades y vivencias que refuercen y provoquen una actuación autónoma del estudiante en torno a los valores trabajados.</p>	<p>Al finalizar cada procesos de trabajo de valores, se debe incluir lo trabajado en el PPV; mismo que integra cada momento, desde la memoria afectiva, la síntesis entre vida, valores, estudios y compromisos. Para este PPV se propone:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Realizar pequeños proyectos con objetivos a corto plazo, donde se pueda evaluar los logros del estudiante. b) Conforme avanza el proceso, se incluyen objetivos a mediano plazo, que permitan programar el reforzamiento del valore, integrado a la vida y sus metas. c) Finalmente, se busca platear sueños a largo plazo, con itinerarios de trabajo y de evaluación de logros, donde se integren de manera interrelacional los diversos valores trabajados. d) Se propone en cada momento realizar evaluaciones continuas tanto de las actitudes asumidas por el estudiante como de los conceptos que procesa, de manera que pueda potenciar el paso de lo subjetivo a lo objetivo del valor, en su misma dialéctica.

Es fundamental saber que esta metodología es complementaria a otras y que no termina al llegar al PPV; se retroalimenta con cada valor a trabajarse. En esta metodología el trabajo de los valores no es individual, es interrelacional, y exige un constante movimiento entre momentos; pues cada estudiante presentará realidades diversas y cambios de valores en ciertas circunstancias.

La efectividad de este método esta en el acompañamiento inicial, mismo que va implicando autonomía del estudiante al comprender la metodología y asumirla como parte de su propia vida.

En este momento final, dejamos algunas técnicas que se pueden trabajar en los diversos momentos propuestos, sabiendo que al ser una propuesta integradora, permite el trabajo con técnicas que respondan a los objetivos planteados y a la realidad de estudiante.

Técnicas de comunicación persuasiva.

Cuando se habla de técnicas de comunicación persuasiva se hace referencia a aquellas que pretenden persuadir sobre determinadas cuestiones. Podemos tratar multitud de esas técnicas pero casi todas son variantes de las que nos centraremos a continuación:

- Fotopalabra.
- Montaje audiovisual.
- Disco-Forum: La acción.
- Frase mural.
- Comentario de texto.
- Discusión dirigida.
- Mesa redonda.

Fotopalabra.

Tal como nos insinúa el nombre de esta estrategia, se basa en la imagen. Se trata, pues, de incorporar imágenes, concretamente fotos, al proceso de enseñanza-aprendizaje con el fin de mostrar algo y de provocar algo en los alumnos.

Normalmente, la foto la usamos en la formación de actitudes y valores como imágenes proyectivas que permiten al alumnado expresar su sentir, traer en el ámbito grupal sus experiencias vitales y la concepción que tienen de las mismas. Interesan especialmente las fotos simbólicas y evocativas sobre: actitudes, valores, situaciones, gestos, paisajes y actividades del hombre.

El ejercicio de fotopalabra, en sus múltiples modalidades y objetivos concretos, ofrece uno de los campos metodológicos más ricos en los programas de enseñanza de actitudes y valores. El que el alumnado pueda crear, tomar, seleccionar y coleccionar fotografías es una buena tarea educativa que favorece un lenguaje consciente, la comunicación y autopersuasión. Existen colecciones de fotos en el mercado, pero profesores y alumnos pueden ir formando su pequeño poniendo atención y seleccionando, entre las muchas

fotos que pueden llegar a pasar por sus manos, fundamentalmente en las diferentes revistas.

El profesorado a través de preguntas formuladas a los alumnos y alumnas puede orientar y centrar la atención de los mismos, dado que una foto simbólica puede ser vista desde ángulos muy diferentes. A continuación se indica una serie de preguntas que pueden servir para abordar en concreto la estrategia de la fotopalabra:

¿En qué me identifica la foto?

¿De alguna manera yo soy esa foto?

¿Mi pasado está reflejado aquí?

¿Esta foto refleja mis aspiraciones de cara al futuro?

¿Esta foto retrata mi situación actual en cuanto a ...?

¿Estas fotografías son las distintas etapas de mi vida?

¿En qué refleja esta foto nuestro grupo?

Esta foto: ideas, sentimientos que suscita en los participantes (<https://books.google.com.ec>).

Montaje audiovisual.

Éste no consiste simplemente en el montaje de diapositivas sonorizadas ni tampoco en el montaje sonoro ilustrado con diapositivas. Consiste en una concatenación de imágenes fijas, unidas a elementos sonoros. Se trata de una puesta en escena con proyector y magnetófono, presentando una realidad existente física o imaginativamente, mediante imágenes, sonidos y palabras recíprocamente integrados y combinados en perfecta sincronización (Beauchamp, Graveline, Quiviger, 1985). El montaje audiovisual es fundamental en un medio de comunicación grupal, de gran eficacia en los procesos de aprendizaje al unificar en una expresión las características de diversos lenguajes audiovisuales.

Unidad, simplicidad, ritmo, complementariedad de lenguajes y valores estéticos son algunas de las características que debe poseer estéticamente y significativamente. Dependiendo de cuáles sean nuestros objetivos y sus características el empleo de los montajes y su elección será diferente. Lo ideal sería que en todo momento los montajes fueran el resultado del trabajo de todo el alumnado, lo cual conlleva que éstos reflexionen sobre la temática o la cuestión a tratar, siendo más eficaz el empleo de esta

técnica. Por tanto, podemos decir que este sistema de comunicación audiovisual, donde la imagen y el sonido sustituyen a la explicación, se puede persuadir transmitiendo un conocimiento directo y global distinto al conocimiento discursivo y progresivo del discurso lingüístico oral o escrito. La imagen con su carga de inmediatez provoca un pensamiento fundamental emotivo e intuitivo que parece poseer una fuerza y una capacidad de motivación creativa muy superior a las demostraciones racionales y reflexivas de las que se prescinde.

Para desarrollar la técnica de forma correcta, se suele recomendar el ejecutar los siguientes pasos:

1. Breve presentación del profesor solicitando a los alumnos presten atención a la imagen, la palabra y al sonido.
2. Proyección del montaje, sin cortes ni interrupciones.
3. Expresión de los alumnos del impacto que les ha causado (emociones, sentimientos)
4. Proyección del grupo de alumnos en el montaje. Grado de identificación de rechazo.
5. Descubrimiento del mensaje expresado.
6. Relación de la experiencia evocada por el montaje con la temática del curso, con el proceso del grupo y con la vida en general.

Disco-Forum: La acción.

Esta técnica, como mucha de las anteriores, es grupal. Utilizando la música y la canción como eje, pretende, mediante el establecimiento de una dinámica interactiva de comunicación entre sus participantes, el descubrimiento, vivencia y reflexión de una realidad o una actitud que vive y está latente en el grupo o en la sociedad.

La canción es esencialmente un lenguaje, una forma de hablar que, en la actualidad, ocupa un lugar importante tanto en los medios de comunicación como en los grupos. De ahí que para todo educador sea necesario penetrar en este lenguaje y en sus características.

Con la música y en la música los jóvenes se encuentran y comunican. Al ser un lenguaje propio, entendido y compartido, participan de él de forma dinámica, haciéndolo suyo y convirtiéndolo en una realidad de su existencia cotidiana. En nuestro caso la música y la

canción nos interesan para abrir nuevos canales de comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

El disco-forum es un método de gran arraigo pedagógico. La canción es válida para centrar un tema, para generar una dinámica dialogante y de búsqueda, y del mismo modo puede ser el hilo conductor para profundizar en la necesidad de desarrollar determinadas actitudes.

Muchas y muy variadas pueden ser las clases de disco-forums que se organicen atendiendo bien al tema o a la forma en que éste se desarrolla.

De manera general podemos señalar tres grandes modalidades de las que se pueden derivar toda clase de variantes:

1. Disco-forum en torno a una unidad temática, actitud, situación o problema. Esta modalidad sería muy fácil de encuadrar en una programación educativa ya que al tratarse de temáticas concretas pueden encajarse fácilmente en la programación. En este caso, se trata de emplear canciones sobre determinados temas elegidos, como puede ser la paz, la tolerancia, la amistad, el trabajo o cualquier otro que pretendamos trabajar en el aula. Básicamente, esta modalidad es la más empleada y la de más fácil aplicación.
2. Disco-forum en torno a un grupo musical o cantante. Es el caso en que el objetivo no sea un tema concreto sino más bien sobre algo más amplio como puede ser una evolución o constantes que mantenga ese grupo.
3. Disco-forum en torno a un hecho musical o estilo.

Frase mural.

Consiste en expresar una frase en un panel o cartulina de gran formato, de forma mural, con lo que esta técnica adquiere una gran capacidad persuasiva. El gran formato debe tenerse en cuenta para facilitar la lectura y que pueda ser contemplado con facilidad. Aunque la composición la realicen los alumnos, ésta se debe cuidar de forma que resulte tanto estético como legible y asimilable.

Ni que decir tiene la frase debe ser eso, una frase. Breve, directa y cuanto más concisa mejor. Un párrafo entero tal vez no es leído por los alumnos pero una frase corta, sobre todo si está a su vista, inevitablemente será leída por el alumno y, si la frase es adecuada, podrá despertar en él la duda, un sentimiento, una reflexión...

Como se trata de un instrumento para la reflexión personal, el trabajo en grupos y la comunicación intergrupala, estimula la comprensión de un mensaje y centra el trabajo en grupo facilitando elementos para profundizar y llegar a una síntesis personal y grupal.

En cuanto a su uso metodológico, podemos distinguir un uso pasivo, en el que los alumnos no las confeccionan personalmente, lo cual no quita para que el mural pueda llegar a impactar sobre el alumno. Por otro lado, la forma activa implica que los alumnos son los protagonistas de la realización de murales sobre los temas estudiados, para manifestar lo que se ha vivido o algún tipo de experiencia o para interpretar la realidad¹.

Comentario de texto.

La importancia que este método tiene y ha tenido siempre radica principalmente en que se trata de un método siempre activo, individualizado y adaptado a cada alumno en concreto. Por otro lado, como la naturaleza de la información tratada no es lo realmente importante de este tipo de actividades, es muy versátil para su empleo en multitud de campos de la educación, uno de ellos es la Educación en Valores.

En el comentario de texto, el alumno reflexiona sobre el texto dado y debe sacar sus propias conclusiones, sus propias ideas, sus propios pareceres. La asimilación de determinados conceptos que puedan aparecer en el texto se realiza de forma inductiva, como si se tratara de una osmosis de conocimientos, sin necesidad de que el alumno tenga que esforzar su memoria o algo parecido.

Para esta actividad basta con entregar a los alumnos un texto sobre la temática concreta que queramos tratar (paz, solidaridad, igualdad, tolerancia...), explicar brevemente algunos conceptos presentes en el texto que puedan resultar complejos para los alumnos

y, en caso necesario, explicaciones o aclaraciones sobre aquellos aspectos que veamos necesarios para lograr una mejor consecución de nuestros objetivos didácticos. Luego se les solicita a los alumnos realicen dicho comentario de texto tratando de extraer el significado principal del texto, análisis del texto, situación y contexto general de autor, influencias o cualquier otro aspecto que consideremos de interés.

Así, además de favorecer la adquisición de determinados valores por parte de nuestros alumnos, fomentamos su creatividad y su capacidad de expresión escrita y crítica.

Discusión dirigida.

Tal como podemos intuir del título, consiste en realizar una actividad grupal en la que se debata un tema presentado por un grupo de alumnos de forma que el profesor los guíe y los oriente para que mediten sobre determinados aspectos, en nuestro caso, actitudes o valores. Para ello, en grupo, ya sea este pequeño o grande, se discute sobre un tema señalado si es posible empleando un documento o un texto suficientemente polémico como para incitar a la participación y al debate.

Nuestros objetivos, cuando empleamos esta técnica, son la de fomentar el razonamiento y la capacidad de análisis crítico de los alumnos, ayudar a superar prejuicios y ampliar el horizonte intelectual. Además, conseguimos con ello desarrollar capacidades comunicativas de nuestros alumnos y su agilidad a la hora de hablar.

Para realizar esta técnica de forma adecuada el profesor debe hacer una breve introducción sobre el tema dando unas pautas generales sobre las normas del debate, se propone la lectura de un texto y luego el profesor realiza una pregunta, lo más polémica posible. Una vez en marcha el debate, el profesor tratará de intervenir lo menos posible, administrando los turnos de forma justa, dejando que sean los propios alumnos los que razonen sobre el tema. En caso de que se desvíe el debate sobre el tema central, el profesor debe intervenir de forma astuta para centrar el mismo en el tema que interesa a sus fines pedagógicos. Al final, se debe tratar de sacar una conclusión colectiva sobre lo discutido, un acuerdo que el profesorado sintetizara de la forma más clara y concisa posible. Entre las labores que debe desempeñar el profesor en este tipo de discusiones guiadas podemos citar dos:

- Por un lado, debe administrar los turnos de palabras y reformular, de forma apropiada, las ideas u opiniones individuales de los alumnos.

- Por otro lado, sintetizar intervenciones largas y reorientar el diálogo en aquellos casos en que nos salgamos del tema central.

Mesa redonda.

Consiste en reunir a un grupo de expertos, entre 3 a 6 personas, que sostienen diferentes puntos de vista, complementarios o dispares, que expresan delante de un auditorio sus opiniones y sus puntos de vista. Así, los alumnos y alumnas actúan como espectadores, tratando que al final de la técnica salte el diálogo y el debate con los espectadores.

De esta forma se trata que el oyente, de forma autónoma y tras oír puntos de vista dispares y razonamientos distintos, forme su propia opinión sobre la temática. Con ello se trata de evitar la información unilateral y parcial y hacer reflexionar al alumno.

Entre los objetivos que podemos conseguir con esta técnicas están el de profundizar en los distintos aspectos que plantea un problema, el despertar el interés de los alumnos por una determinada cuestión, ampliar los conocimientos en el estudio de un tema relevante para el grupo y estimular al grupo para que se enfrente a un tema controvertido. Para la realización en clase, es necesario que el profesor tenga en cuenta la temática a tratar para trabajar aquél valor o actitud que tenga interés.

Luego, deberá elegir un grupo lo más heterogéneo posible de 3 a 6 alumnos que formarán parte de la mesa redonda y que serán realmente los que den sus puntos de vista sobre determinados temas y debatan sobre ellos. Mientras tanto, el resto de alumnos escuchará y reflexionará individualmente sobre cada una de las intervenciones. El profesor deberá tener especial cuidado en sintetizar con detalle las intervenciones de cada miembro de la mesa, permitiendo que estos aporten matices a esas síntesis.

Técnicas de clarificación de valores.

Como su propio nombre indica, el objetivo primordial de estas técnicas y lo que las caracteriza principalmente es la de clarificar valores en los alumnos. Podemos destacar dos técnicas especialmente empleadas:

- Clarificar valores.
- Dilema moral.

Clarificar valores.

La clarificación de valores persigue como objetivo fundamental el que el alumnado descubra por sí mismo cuáles son sus propios valores. El profesor no puede plantearse el implantar una opción de sistemas de valores en sus alumnos cuando todos somos conscientes de que existe una gran variedad de sistemas de valores en nuestra sociedad. Lo que sí podemos es intentar que nuestros alumnos reflexionen sobre sus propios valores y que sepan sacarlos a la luz.

La forma de realizar esta técnica consiste en mostrar una serie de valores o una historia con valores en conflicto para luego pedir al alumno que de forma individual ordene esos valores de mayor a menor importancia. Luego deberá elegir los tres valores de la lista que considera más importantes o de especial relevancia para su vida cotidiana y, por último, que exprese por qué realiza dicha elección.

Existen diferentes modos de aplicar la clarificación de valores. Una de ellas es el diálogo clarificador que son conversaciones que surgen de forma espontánea en las que, conducidos por el coordinador de la actividad, se hace pensar a los alumnos sobre los valores que se trabajan. Es una manera de reflexionar sobre lo que opinan, lo que piensan sobre una determinada actitud o un determinado valor y por qué lo prefieren o lo priorizan sobre otros. Es, en definitiva, una forma de posibilitar que el alumno se tome un tiempo para clarificar su escala de valores, entenderla y reflexionar sobre ella para sacarla a un ámbito consciente.

Por otro lado, la hoja de valores es otra forma de realizar la clarificación de valores. Consiste en presentar una serie de situaciones a los alumnos para que reflexionen sobre qué valores son más importantes y cuáles menos, reflexionando sobre sus propias escalas. Su finalidad es, por tanto, provocar el conflicto y forzar la confrontación entre distintos valores que serán los propios alumnos los encargados de diferencias y priorizar.

Por último, las frases inconclusas o las preguntas esclarecedoras son otras formas de realizar la clarificación. Es una manera de implicar a los alumnos para que den respuestas concretas y que una frase exprese pensamientos coherentes.

Dilema moral.

Este es tal vez una de las técnicas más investigadas y que mejores resultados ha dado en el campo de la Educación en Valores hasta el momento. La discusión sobre dilemas morales como forma para generar la reflexión, la crítica de las normas y comportamientos morales en la sociedad parece indiscutiblemente eficaz.

El conflicto cognitivo provocado por una determinada situación en el sujeto y la necesidad de restablecer el equilibrio, lo que lleva al individuo a la búsqueda de soluciones, con nuevos argumentos, que acaba desembocando en las formas de razonamiento moral más desarrolladas y más justas que las anteriores (Walker y Taylor, 1991).

El proceso de discusión moral puede seguir las siguientes etapas o pasos durante su desarrollo:

- Presentación del dilema moral o Explicación del dilema o Señalar con precisión cuáles son los valores en conflicto o Aclarar que los valores en conflicto pueden representar dos modos de conducta moralmente correctos.
- Toma de posición respecto del dilema o Establecer posición individual sobre problema propuesto o Establecer posición en el grupo sobre tal dilema moral o Establecer las razones que fundamentan la posición individual y del grupo.
- Argumentos que fundamentan una opción en el dilema moral:

Discusión, dentro de cada grupo, para establecer los argumentos más importantes que justifican desde la razón la conducta elegida.

Para la aplicación de un dilema moral conviene disponer de un dilema moral original, uno o varios alternativos y algunas preguntas exploratorias. Será responsabilidad del docente el pensar o meditar sobre la correcta elección del dilema moral teniendo en cuenta que debe ser interesante para el grupo, lo suficientemente controvertido para los alumnos y que sea comprensible por los alumnos (Cuellar, 2002).

CONCLUSIONES

La presente tesis en su desarrollo desde la realidad actual nos lleva a concluir los siguientes aspectos:

- La propuesta permite una aplicación e inserción práctica en las distintas asignaturas y realidades de cada grupo (paralelo o espacio)
- Su aplicación depende del involucramiento por parte del personal docente y administrativo de la institución, ya que trabaja directamente con los valores que forman parte también del currículo no solo como eje transversal sino como parte de cada actividad
- Muestra una ligera dificultad en la forma de inserción dentro de los espacios de las asignaturas técnicas, por la forma de trabajo que se desarrolla en cada espacio, ya que en gran parte de ellos se trabaja con una parte del nivel o paralelo mientras la otra parte se encuentra desarrollando otras actividades de características similares.
- El manejo de técnicas y su resultado dependerá en gran parte de la inserción y aplicación que dé, el docente a la propuesta y el involucramiento dentro de la misma.
- La educación en valores es educarse moralmente, esto significa que el alumno sepa elegir entre algo que importa y algo que no importa, por ende formar una vida adecuada que le haga crecer como persona y relacionarse con los demás.
- La escuela es un agente ideal para la formación de valores en los alumnos, estos valores en el currículo se hace patente en los temas transversales, pues estos temas se desarrollan a lo largo a de los contenidos.

Los valores son construidos por cada uno de los individuos y en ese proceso de adquisición son varios los factores que influyen desde la familia, la escuela (lugar de estudio), los amigos, etc. Puesto que hacemos nuestro ciertos valores y otros no. Los valores reflejan el curso de la vida, porque hay algunos que son permanentes en el tiempo más que otros.

Los valores cambian en muchas personas con las necesidades y experiencias, gracias a ello captamos que hay cosas importantes a las cuales no debemos renunciar y cosas poco importantes de las que podemos prescindir.

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Bendit, R. (2004). *La modernización de la juventud y modelos de políticas de juventud en Europa, Construcción de Políticas de Juventud, Análisis y Perspectivas*. Manizales: Universidad de Manizales y otras instituciones.
- ❖ Candau, J. M. (1998). *El sentido último de la vida*. Madrid: Gredos, Fondo de Cultura Económica.
- ❖ CEPES. (1999). *Revista Cubana de Educación*. Habana.
- ❖ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ). (2007). *La Juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias*. Buenos Aires.
- ❖ Coragio, J. (2010). *Globalización, Economía y Desarrollo*. Valencia: Universidad de Valencia España.
- ❖ Cuadrón, A. C. (1979). *Los Valores desde la Antropología Cultural: Moralia*.
- ❖ Cuellar, R. (2002). *Educando en valores: Comunicación persuasiva y clarificación de valores*.
- ❖ García, A. (1949). *Ensayos sobre Pedagogía: Según la mente de Santo Tomás de Aquino*. Buenos Aires: Editorial Desclee.
- ❖ Gehlen, A. (1980). *Dificultades para una Fundamentación Antropológica de la Ética*. Salamanca.
- ❖ Gonzalez, A. (1985). *Filosofía de la Educación*. Buenos Aires: Troquel.
- ❖ González, J. (2000). *Ética*. Bogotá: Buho.
- ❖ Habermas, J. (1987). *Teoría y Praxis*. Madrid: Editorial Tecnos.
- ❖ Jaspers, K. (1967). *Psicología de las Concepciones del Mundo*. Madrid.
- ❖ Serrano José y Otros. (2002). *Estado del Arte de la Investigación sobre Juventud para la formulación de la Política*. Colombia.

- ❖ Lepenies, W. (1972). *Dificultades para una Fundamentación Antropológica de la Ética*. Concilium 75.
- ❖ López, A. (1978). *Cultura y Moral: Diccionario Enciclopédico de Teología Moral*. Madrid.
- ❖ Marcial, R. (2009). Culturas Juveniles. *Revista Iberoamerica de Juventud*.
- ❖ Megna, A. (25 de Noviembre de 2014). *Eumed.ned*. Obtenido de
- ❖ Merchán, X. (2013). *"Propuesta Integradora para la formación de la responsabilidad social en la UPS" Proyecto aprobado de tesis de doctorado*. Cuenca.
- ❖ Merchán Xavier, G. B. (2010). *Patrones de consumo de los jóvenes hijos de emigrantes, que reciben remesas, en la parroquia rural Chiquintad*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- ❖ Morh, R. (1992). *La ética cristiana a la luz de la etnología*. Madrid.
- ❖ René Unda, G. B. (2009). *Proyecto de Investigación, ¿Qué hacen, qué piensan y qué esperan los jóvenes?, Acción social, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Cuenca*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- ❖ Rivera, P. (2012). *Ética para docentes*. Cuenca: Unadedvi.
- ❖ Sabater, F. (2009). *La ética, el valor de la axiología*. Obtenido de www.scribd.com/doc/22858535/Sintesis
- ❖ Salesianos del Ecuador. (2008). *Carta de Navegación*. Universidad Politécnica Salesiana.
- ❖ Savedra, A. (2002). *Apuntes de Filosofía*. Quito: Universidad Politecnica Salesiana.

- ❖ Solanilla, M. U. (2007). La sociología de la juventud revisitada. De discursos, estudios, e "historias" sobre los "jóvenes". *Intersticios, revista sociología de pensamiento crítico*, 105.
- ❖ Utopía, R. (13). *Revista Utopía*, 30-31.
- ❖ Villacrés, J. (2010). *La Realidad y Culturas Juveniles*. Quito

BIBLIOGRAFÍA DIGITAL

- ❖ <http://www.eumed.net/libros-gratis/2011c/1015/Fundamentacion%20filosofica%20sociologica%20psicologica%20y%20pedagogica%20de%20la%20responsabilidad%20ante%20la%20sexualidad%20como%20valor%20moral.htm>
- ❖ <http://www3.ucn.cl/ofec/VALORES.pdf>, s.f.)
- ❖ https://books.google.com.ec/books?id=_gXenrF64osC&pg=PA62&lpg=PA62&dq=%C2%BFEsta+foto+refleja+mis+aspiraciones+cara+al+futuro?&source=bl&ots=MNTCQLUROH&sig#v=onepage&q=%C2%BFEsta%20foto%20refleja%20mis%20aspiraciones%20cara%20al%20futuro%3F&f=false, s.f.)
- ❖ (<http://es.slideshare.net/SalvadorYaezCano/formacion-valores-como-estrategias-ls-mejores-de-alumno-maestro>, s.f.)